

Situación Castilla y León

2016 | UNIDAD DE ESPAÑA



01 Castilla y León crecerá un 2,4% tanto en 2016 como en 2017 y creará algo más de 30 mil empleos en el bienio

02 La demanda interna continúa liderando el crecimiento mientras el sector exterior recupera el pulso progresivamente

03 El avance de la demanda interna no revertirá el proceso de internacionalización de las empresas castellanoleonesas

04 Intensificar el esfuerzo en materia educativa, necesario para converger con el nivel medio de capital humano

Índice

1 Editorial	3
2 La economía europea sigue recuperándose en un contexto de bajo crecimiento global	5
3 Perspectivas para la economía de Castilla y León	9
Recuadro 1. Análisis de la situación económica de Castilla y León, a través de la Encuesta BBVA de Actividad Económica. Primer trimestre de 2016	28
Recuadro 2. ¿Afecta la evolución de la demanda doméstica al crecimiento de las exportaciones?	30
4 El nivel educativo de la población en España y sus regiones: 1960-2011. El caso de Castilla y León	34
5 Cuadros	42

Fecha de cierre: 20 de mayo de 2016

1 Editorial

El PIB de Castilla y León creció un 2,9% en 2015, más de un punto porcentual por encima de su media histórica y tres décimas más de lo previsto por BBVA Research. Detrás de este crecimiento se encuentra una contribución positiva de todos los sectores, especialmente, por parte del sector servicios. La progresiva recuperación de la demanda interna y el dinamismo del sector exterior explican el dinamismo.

De cara a los próximos años, el crecimiento continuará en Castilla y León, y se espera que el PIB aumente un 2,4% tanto en 2016 como en 2017. Este crecimiento permitirá a la región la creación de algo más de 30 mil empleos en el acumulado de los dos años y reducirá la tasa de paro hasta el entorno del 15% al final del bienio. Sin embargo, estas previsiones pueden verse afectadas por algunas incertidumbres que podrían sesgar la evolución de la actividad, tanto al alza como a la baja. Entre las primeras se encuentra la posibilidad de un mayor dinamismo del sector exportador de bienes, apoyado tanto por el buen comportamiento reciente, como por las perspectivas positivas para ciertos sectores, entre ellos, el del automóvil. Además, **los efectos positivos de algunos vientos de cola se mantienen:** el petróleo continuará considerablemente más barato que en los últimos años, se observa una mejora de las expectativas sobre la actividad en China, los precios de las materias primas están revirtiendo parcialmente y existe la percepción de que la Reserva Federal de los EE.UU. no aumentará tipos de interés en una cuantía que ponga en peligro el crecimiento de su economía.

Tomando en cuenta los indicadores observados al cierre de esta publicación, el modelo MICA BBVA para Castilla y León anticipa que la economía regional estaría creciendo a un ritmo del 0,5% t/t en el segundo trimestre de 2016. Este dato supone para la región ligar seis trimestres consecutivos creciendo por encima de este umbral. El soporte principal del crecimiento continúa siendo la demanda interna, centrada en el incremento en el consumo de las familias, y a pesar de la moderación en el crecimiento de ciertas partidas del gasto público. En este sentido, la política fiscal pasará de ligeramente expansiva a neutral en 2016. Asimismo, las exportaciones continúan mostrando un comportamiento dinámico, especialmente gracias a la evolución del sector del automóvil y, en menor medida, del de la alimentación y el del turismo. Por último, la inversión se muestra dubitativa, como reflejan los indicadores de la Encuesta BBVA de Actividad Económica (véase el Recuadro 1). En particular, la compra de bienes de equipo se ha desacelerado, la inversión residencial continúa prácticamente estancada y la obra pública arranca el año con una contracción, tras el fuerte impulso de años anteriores. Sólo la construcción para actividades empresariales muestra un cierto repunte en el arranque de 2016. Dado que las condiciones de financiación se mantienen relativamente laxas, la elevada incertidumbre sobre la política económica podría estar detrás del empeoramiento de la confianza que parece estar lastrando la inversión.

En todo caso, algunos de los soportes que venían apoyando el crecimiento en Castilla y León pierden fuerza: la mejora del escenario global es débil y frágil, y el impacto de la política monetaria del Banco Central Europeo (BCE) sobre el crecimiento puede estar comenzando a agotarse. Además, las medidas fiscales discrecionales por una cuantía aproximada del 1% del PIB que el conjunto de las administraciones públicas españolas llevaron a cabo en 2015, no volverán a repetirse en 2016.

Por último, algunos de los riesgos que se vislumbraban a nivel interno se han producido. Por ejemplo, el desequilibrio en las cuentas de las administraciones públicas al final de 2015 fue mayor que la meta a la que se habían comprometido, lo que puede llevar a un deterioro de la credibilidad respecto a la velocidad y la forma en la que se reducirá el déficit en la región. Tanto el Estado como las CC.AA. se han comprometido a realizar ajustes adicionales para cumplir con una nueva senda que pospone a 2018 la consecución de un déficit por debajo del 3% del PIB. Incluso en este escenario, es muy difícil que las comunidades autónomas en su conjunto y, en particular, algunas de ellas, alcancen el objetivo planteado. Este no es el caso de la Junta de

Castilla y León, dado que tanto el incremento esperado de los ingresos, como el control anunciado de los gastos deberían de ser suficientes para cumplir con la meta del 0,7% del PIB. Continuar con el proceso de consolidación fiscal es importante, ya que el incumplimiento del objetivo de déficit tiene costes. En primer lugar, introduce una innecesaria volatilidad en el crecimiento económico (dada la diferencia en el impulso fiscal que habrá entre 2015 y 2016). En segundo lugar, las medidas discrecionales que se tomaron el año pasado, y que en buena parte explican la desviación, tendrán que ser compensadas de alguna manera en el futuro. Esto genera incertidumbre acerca de la forma que tomará el ajuste durante los próximos años. Finalmente, la credibilidad es un activo que se pierde rápidamente. De momento, las consecuencias de la desviación sobre el coste de financiación del bono soberano han sido limitadas gracias, en buena parte, a la compra de activos por parte del BCE. Sin embargo, este entorno no durará para siempre y, en una economía tan endeudada como la española, será clave contener el coste de financiación para poder así asegurar la continuidad de la recuperación.

Finalmente, persiste la incertidumbre sobre la política económica que se implementará durante los próximos años en España. Tener certeza sobre factores tan importantes como la regulación, la política impositiva o las expectativas de gasto público es imprescindible para que familias y empresas puedan llevar a cabo sus decisiones de gasto. Aunque es cierto que la actividad no presenta un deterioro significativo como resultado de dicha incertidumbre, esto no significa que ésta no esté teniendo un impacto negativo sobre el empleo y la inversión. En particular, BBVA Research estima que de no haberse producido el deterioro en la incertidumbre sobre la política económica que se ha observado desde el mes de enero, el PIB de la economía española crecería 0,3pp más en 2016 y 0,5pp más en 2017.

A más largo plazo, Castilla y León enfrenta algunos retos de los que es particularmente importante salir reforzado. En primer lugar, la economía regional debería tratar de seguir dirigiendo su actividad hacia un modelo más sesgado hacia la demanda externa, con una aportación del sector exterior mayor y, en la medida de lo posible, más diversificado y menos dependiente de algunos sectores. El Recuadro 2 de esta publicación analiza cómo la caída de la demanda interna española entre los años 2010 y 2013 hizo que las empresas castellanoleonesas tuvieran que redirigir su producción hacia otros mercados. Dicho ajuste explica un 34% del incremento de las exportaciones de bienes regionales. Sin embargo, durante la reciente recuperación no se ha producido una reversión de este proceso de internacionalización, por lo que el mayor peso de las ventas al exterior en la economía regional parece ser algo permanente. Para continuar impulsando este proceso, puede ser especialmente importante la apuesta porque la empresa castellanoleonesa gane en tamaño, en productividad y, finalmente, en cuota de mercado en el exterior.

Pero además, es necesario que se realice una rápida adopción de las nuevas tecnologías, principalmente relacionadas con la revolución digital, de tal manera que se favorezca la mejora de la competitividad regional, y que se produzca una convergencia respecto a lo que se observa en otras CC.AA.

Por último, en relación al capital humano, es fundamental la mejora del nivel educativo, principal activo de las empresas regionales y de la sociedad en su conjunto. La Sección 4 de esta publicación analiza la situación de Castilla y León en perspectiva temporal y comparada con España y, en ella, se muestra cómo la región ha perdido la posición ventajosa en la que se encontraba hace unos años. Para mejorar la posición actual es importante, entre otras cosas, tomar medidas contra el abandono escolar, que contribuyan a eliminar el desajuste entre oferta y demanda por nivel educativo, y combatir la excesiva segmentación de la formación.

2 La economía europea sigue recuperándose en un contexto de bajo crecimiento global¹

Los datos disponibles para el primer trimestre de 2016 confirman la **estabilización del crecimiento de la economía mundial en tasas aún reducidas, pero ligeramente superiores a las de finales de 2015**. El PIB mundial podría estar creciendo en torno al 0,6% (2,6% en tasa anualizada) de acuerdo con el modelo BBVA-GAIN, significativamente por debajo del promedio registrado entre 2010 y 2015 (véase el Gráfico 2.1). No obstante, el ritmo de crecimiento podría acelerarse en el segundo trimestre si se consolidan las señales de menor deterioro que arrojan los indicadores disponibles de producción, comercio y confianza empresarial y/o si se asiste a una mejora sustancial del crecimiento económico en EE. UU. y Japón.

El fuerte aumento de la volatilidad financiera observado entre diciembre de 2015 y febrero de 2016 respondía a la propia desaceleración de la actividad global y amenazaba con acentuarla si persistía con la misma intensidad. Desde entonces, **las tensiones financieras, al igual que la probabilidad de ocurrencia de un escenario de estrés de dimensión global, han remitido**.

Con todo, **la mejora del escenario económico global en el último trimestre continúa siendo frágil** y está supeditada a la evolución de la economía china, la resolución de los focos de inestabilidad en torno a Europa (geopolítica, "Brexit", pago de la deuda griega principalmente) o a una posible desaceleración de EE. UU. En cualquier caso, no debe descartarse que se repitan episodios de volatilidad financiera como el de principios de este año, en un contexto de incertidumbre elevada sobre la capacidad del bloque emergente para sortear su desaceleración y de los bancos centrales de las economías desarrolladas para relanzar el crecimiento.

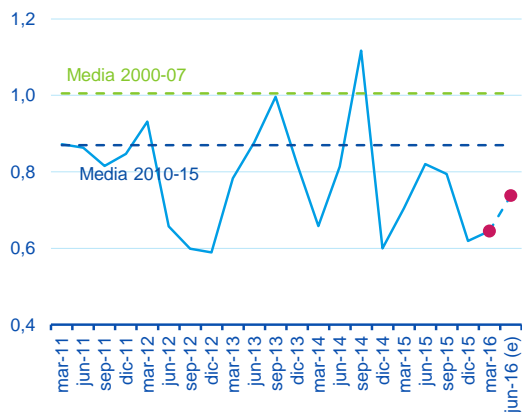
Leve aceleración del crecimiento en la eurozona, pero con riesgos de naturaleza política a corto plazo

Tras el moderado crecimiento del segundo semestre de 2015 (tasas trimestrales del PIB del 0,3%), **la economía de la Eurozona aceleró su ritmo de avance hasta el 0,6% en el primer trimestre de 2016**. El comportamiento mejor de lo esperado de Francia y Alemania (con tasas de crecimiento del orden del 0,5-0,6%) y el dinamismo de España (incremento del 0,8% por tercer trimestre consecutivo) soportan la mejora del conjunto del área en el arranque de este año.

La fortaleza del consumo privado, que ha recuperado los niveles previos a la crisis, **sigue siendo clave** en el patrón de crecimiento de la Eurozona, si bien el deterioro reciente de la confianza de los agentes y el nivel de endeudamiento que acumulan los hogares de algunos países periféricos limitan su margen de aportación adicional a la actividad agregada. Ello, unido a la **modesta recuperación de la inversión en capital** y a la **debilidad del comercio exterior**, justifica la revisión a la baja de las previsiones de crecimiento para 2016 y 2017. Así, el PIB de la Eurozona podría crecer el 1,6% este año y el 1,9% en 2017 (0,2 p.p. y 0,1 p.p. menos que lo previsto hace tres meses, respectivamente) (véase el Gráfico 2.2).

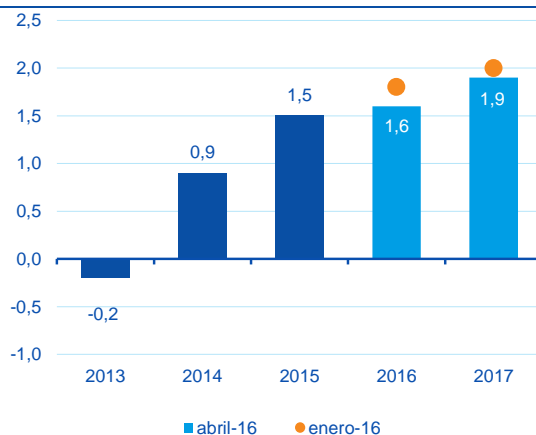
1: Para un mayor detalle, véanse las publicaciones Situación Global y Situación Europa de BBVA Research, correspondientes al segundo trimestre de 2016, disponibles en: <https://www.bbva-research.com/>

Gráfico 2.1
PIB mundial (% t/t) Previsiones 1T y 2T para 2016 a partir de BBVA-GAIN



Fuente: BBVA Research

Gráfico 2.2
Eurozona: crecimiento del PIB (%)



Fuente: BBVA Research y Haver

No obstante, **este escenario continúa sujeto a importantes riesgos a la baja**, fundamentalmente políticos (referéndum del Brexit, primera revisión del rescate a Grecia y la incertidumbre política en varios países de la eurozona) y geopolíticos.

En España la recuperación continúa, a pesar de la incertidumbre²

En los primeros meses de 2016 la economía española consolidó la recuperación emprendida a mediados de 2013. A pesar de que la coyuntura económica ha estado marcada por la incertidumbre, tanto interna como externa³, durante los últimos meses se ha asistido a una estabilización del ritmo de expansión de la actividad en torno a las cifras observadas a lo largo de 2015 y, por tanto, por encima de su crecimiento tendencial. Entre los factores que siguen apoyando al crecimiento destacan, a nivel externo, **los bajos precios del petróleo, la mejora progresiva de la demanda europea y la política monetaria del BCE.**

A nivel doméstico, la mejora gradual del mercado laboral y de las condiciones de financiación de empresas y familias, así como la corrección de los desequilibrios internos, continúan favoreciendo las decisiones de consumo e inversión. Por su parte, **la política fiscal sigue siendo ligeramente expansiva y se tornará neutral a medida que avanza el bienio 2016-2017,** lo que contribuye al crecimiento en el corto plazo, a pesar de que aumentan los riesgos asociados al incumplimiento de los objetivos presupuestarios.

En resumen, los fundamentos de la economía española avalan la continuidad de la recuperación durante el próximo bienio. **Se espera que el PIB siga creciendo a tasas saludables** lo que, habida cuenta del entorno de incertidumbre y del menor viento de cola que ejercerán algunos factores –como el precio del petróleo o las políticas fiscal y monetaria–, sería compatible con una moderación del ritmo de avance trimestral durante los próximos trimestres. En concreto, las estimaciones de BBVA Research indican que el PIB crecerá el 2,7%, tanto en 2016 como en 2017, lo que permitirá crear alrededor de 1.000.000 de puestos de trabajo en el conjunto del periodo y reducir la tasa de paro hasta el entorno del 17,5%⁴.

2: Un mayor detalle sobre el comportamiento de la economía española se puede encontrar en <https://www.bbva.com/wp-content/uploads/2016/05/Situacion-Espanna-2T16.pdf>

3: Donde destaca a nivel interno la asociada a la política económica y, a nivel externo, la volatilidad financiera, la debilidad del ciclo económico global y las tensiones geopolíticas.

4: En términos promedio, la ocupación crecerá a un ritmo medio anual del 2,8% y la tasa de paro se situará en torno a 18,5% en 2017.

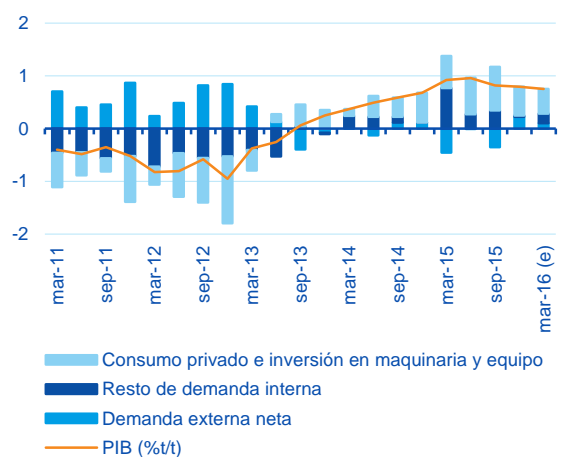
A nivel doméstico, la recuperación de los fundamentos, el progreso en la corrección de los desequilibrios y una política fiscal moderadamente expansiva contribuirán al incremento de la demanda (véase el Cuadro 2.1). El aumento de la demanda final provocará un repunte notable de las importaciones, lo que, probablemente, se saldará con una **aportación marginal de la demanda externa neta al crecimiento**.

Hacia delante, los elementos incorporados en la actualización del escenario macroeconómico permiten mantener las previsiones de crecimiento de la economía española para el presente bienio. De cara al segundo semestre de 2016, la información conocida a la fecha de cierre de este informe sugiere que la economía española se ralentizará, a medida que lo haga la demanda doméstica **Tanto en 2016 como en 2017 la actividad crecerá el 2,7%**, un ritmo suficiente para acumular, al final del periodo, una creación neta de empleo en torno al millón de puestos de trabajo.

La expansión de la actividad se apoyará en factores tanto internos como externos. La economía global seguirá creciendo ligeramente por encima del 3,0%, lo que unido a la caída en el precio del petróleo apoyará el aumento de las exportaciones españolas, a pesar de la apreciación del tipo de cambio frente a las divisas emergentes. Igualmente, el carácter expansivo de la política monetaria incentivará el aumento de la demanda. A nivel doméstico, la continuidad en la recuperación de los fundamentos, el progreso en la corrección de los desequilibrios y una política fiscal moderadamente expansiva contribuirán al incremento de la demanda interna (véase el Cuadro 2.1). La ralentización del consumo privado irá acompañado también de un menor crecimiento de las importaciones con lo que, probablemente, el año se saldará con una **ligera aportación positiva de la demanda externa neta al crecimiento**.

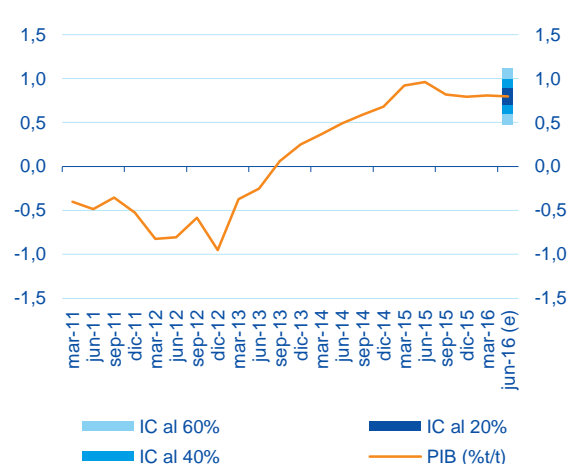
Con todo, **la incertidumbre sobre la política económica en España se mantiene elevada** y, a pesar de que se mantiene una tendencia favorable de actividad y empleo, BBVA Research estima que la incertidumbre estimada hasta la fecha podría estar restando 0,3 p.p. en 2016 y 0,5 p.p. en 2017 al crecimiento del PIB. Si la misma no se disipa rápida y favorablemente, podría tener un impacto relevante sobre las decisiones económicas de empresas y familias⁵.

Gráfico 2.3
España: contribuciones al crecimiento trimestral del PIB (%)



Fuente: BBVA Research a partir de INE

Gráfico 2.4
España: crecimiento observado del PIB y previsiones del Modelo MICA-BBVA (% t/t)



(e): estimación.

Fuente: BBVA Research a partir de INE

5: Véase el Recuadro 1 de Situación España, 1T16, [La incertidumbre sobre la política económica en España: medición e impacto](https://goo.gl/x6goYM) disponible en <https://goo.gl/x6goYM>

Cuadro 2.1.

España: previsiones macroeconómicas

(% a/a salvo indicación contraria)	1T15	2T15	3T15	4T15	1T16(e)	2015	2016 (p)	2017 (p)
Gasto en Consumo Final Nacional	2,3	2,8	3,4	3,5	3,0	3,0	2,4	2,2
G.C.F Privado	2,6	2,9	3,6	3,5	3,4	3,1	2,6	2,4
G.C.F AA. PP.	1,5	2,5	3,0	3,7	2,0	2,7	1,6	1,8
Formación Bruta de Capital Fijo	6,1	6,3	6,7	6,4	5,9	6,4	4,1	4,5
Equipo y Maquinaria	8,3	10,1	11,2	10,9	9,7	10,2	5,5	4,7
Construcción	6,2	5,2	5,2	4,6	4,2	5,3	3,1	4,1
Vivienda	2,9	2,6	2,1	2,2	2,9	2,4	2,8	4,4
Otros edificios y Otras Construcciones	8,8	7,3	7,6	6,4	5,1	7,5	3,3	3,9
Demanda nacional (*)	3,1	3,4	4,1	4,1	3,4	3,7	2,6	2,6
Exportaciones	5,8	6,0	4,5	5,3	4,8	5,4	4,4	5,6
Importaciones	7,6	7,4	7,2	7,7	5,3	7,5	4,4	6,0
Saldo exterior (*)	-0,4	-0,2	-0,7	-0,6	0,0	-0,5	0,1	0,0
PIB real pm	2,7	3,2	3,4	3,5	3,4	3,2	2,7	2,7
PIB nominal pm	3,2	3,7	4,1	4,3	3,8	3,8	3,6	4,9
Pro-memoria								
PIB sin inversión en vivienda	2,7	3,2	3,5	3,6	3,4	3,2	2,7	2,6
PIB sin construcción	2,3	3,0	3,2	3,4	3,3	3,0	2,7	2,5
Empleo total (EPA)	3,0	3,0	3,1	3,0	3,3	3,0	2,8	2,5
Tasa de Paro (% Pob. Activa)	23,8	22,4	21,2	20,9	21,0	22,1	19,8	18,5
Empleo total (e.t.c.)	2,9	2,9	3,1	3,0	2,9	3,0	2,4	2,2

(*) Contribuciones al crecimiento.

(e): estimación; (p): previsión.

Fuente: BBVA Research a partir de INE y BdE

3 Perspectivas para la economía de Castilla y León

La economía castellanoleonesa creció un 2,9% en 2015. Esto supone un aumento de la actividad 1,1 puntos porcentuales (p.p.) por encima de su media histórica (1,8% en el periodo 1981-2014), y tres décimas superior a lo estimado por BBVA Research. Con un incremento del empleo del 2,7%, el incremento de la productividad media del trabajo alcanzó las dos décimas.

A nivel sectorial, todas las ramas de actividad contribuyeron positivamente al crecimiento de la economía en la región en 2015, lo que no se había observado desde 2001⁶. En esta contribución destaca la aportación de los servicios: hostelería, comercio y transporte, con 0,7 p.p. y el resto de servicios privados y sociales, con 0,9 p.p., explican el 55% del crecimiento en la región. Sin embargo, estas contribuciones fueron inferiores a las observadas en el conjunto de España (1,1 puntos en cada uno de estos sectores), y el diferencial resultante en los servicios (medio punto menos de contribución al crecimiento en la región) no se vio compensado por la contribución algo más favorable de la industria (véase el Gráfico 3.1).

La información conocida en la fecha de cierre de este informe sugiere que **la recuperación continúa en la región en el presente año, aunque a un ritmo algo inferior: en el primer semestre de 2016 el PIB castellanoleonés podría crecer a una tasa promedio cercana al 0,6% trimestral** (véase el Gráfico 3.2).

Hacia delante, algunos de los soportes que han contribuido al buen comportamiento de la actividad se mantienen. En el exterior se han reducido las probabilidades de enfrentar una recesión global y comienzan a recuperarse los precios de las materias primas, mejorando las perspectivas para las economías emergentes. Asimismo, si bien el precio del petróleo ha caído menos de lo esperado hace tres meses, la cotización del barril de Brent se mantiene muy por debajo del nivel medio de los últimos años. Estos factores, por tanto, continúan apoyando el escenario de mejora del turismo y las exportaciones de bienes, éstas últimas, de particular relevancia para Castilla y León.

Además, alguno de los riesgos existentes se han consumado, con una política fiscal más expansiva de lo anunciado. Ello ha llevado a un nuevo incumplimiento del déficit de las administraciones públicas, pero también a una merma de la credibilidad sobre la forma en que se implementará la reducción del déficit y el ritmo de la misma. La nueva senda de déficit acordada con las autoridades europeas y las comunidades autónomas supone, para Castilla y León, dilatar ligeramente el proceso de consolidación fiscal, aunque en el caso de la Junta, las medidas ya aprobadas deberían ser suficientes para cumplir con la meta del 0,7% del PIB regional en 2016 siempre que se mantenga la dinámica de contención del gasto vista en el inicio del año.

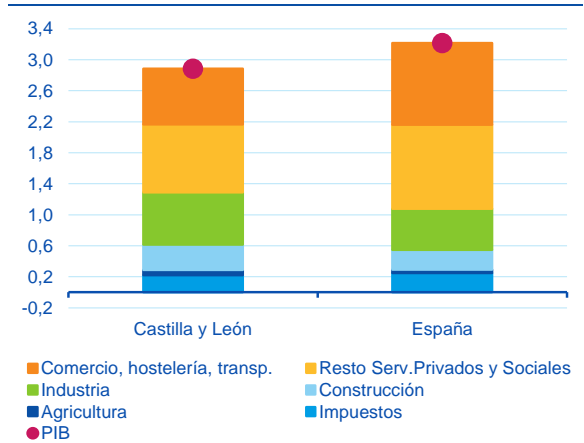
Con todo, algunos de los vientos de cola comienzan a perder empuje. En 2015 las administraciones públicas tomaron medidas discrecionales por valor de aproximadamente 1 punto del PIB. Este impulso no se está repitiendo con la misma intensidad en 2016, y los efectos de esta desaceleración del gasto no son homogéneos en el territorio. En particular, la disminución de la inversión pública es mayor en las comunidades del oeste, incluida Castilla y León, tras el esfuerzo de los últimos años para la adaptación de infraestructuras y la implantación de la red de alta velocidad. Además, **la incertidumbre sobre el futuro de la política económica se mantiene en niveles elevados.**

Por lo tanto, **en el escenario más probable, la inercia de la actividad económica y los factores de soporte arriba mencionados justifican un crecimiento que se mantendrá en torno al 2,4% tanto en**

6: La serie histórica homogénea disponible de la Contabilidad Regional de España publicada por el INE con detalle sectorial arranca en el año 2001. Véase <http://goo.gl/i8StuJ>.

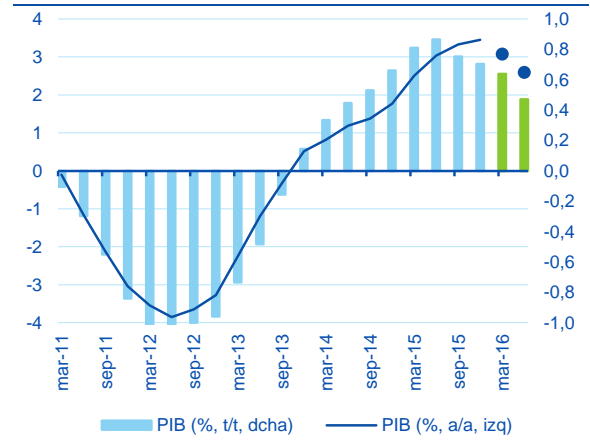
2016 como en 2017, y permitirá la creación neta de 30 mil empleos en el bienio. No obstante, a finales de 2017 el número de ocupados aún será un 10% inferior al alcanzado en el primer trimestre de 2008.

Gráfico 3.1
Castilla y León y España: contribuciones al crecimiento del PIB en 2015



Fuente: BBVA Research a partir de INE (CRE)

Gráfico 3.2
Castilla y León: crecimiento del PIB estimado con el modelo MICA-BBVA (CVEC⁷)*



* Los datos de 2016 son previsiones
Fuente: BBVA Research

El consumo privado continúa creciendo, aunque con menor vigor

El consumo privado incrementó su crecimiento en 2015. El mantenimiento de unos tipos de interés históricamente bajos y la mejora de la renta disponible de las familias –favorecida por la creación de empleo, la rebaja de la tarifa del IRPF y una nueva caída del precio del petróleo- impulsaron el avance del gasto doméstico.

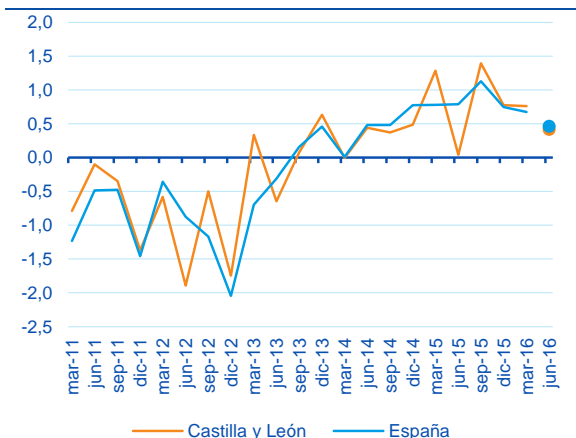
Dicha mejora se observó en todos los indicadores parciales del consumo, especialmente en ventas de vehículos e importaciones de consumo. Esto es consistente con el Indicador Sintético de Consumo Regional para Castilla y León -ISCR-BBVA⁸- que aglutina la señal de los principales indicadores parciales de gasto disponibles de la comunidad (véase el Gráfico 3.3). En concreto, el ISCR-BBVA estima un crecimiento del consumo interno en Castilla y León cercano al 2,3%, ocho décimas por debajo del agregado nacional.

En el primer trimestre de 2016, tanto los resultados de la Encuesta BBVA de Actividad Económica en Castilla y León (véase el Gráfico 3.4), como los indicadores parciales disponibles en la fecha de cierre de esta publicación reflejan **una desaceleración del consumo en la región,** como consecuencia del menor impacto de algunos vientos de cola que estimularon el gasto durante la primera mitad del año pasado, de la reducción de la riqueza financiera en el inicio de 2016 y del alto grado de incertidumbre (véase el Cuadro 3.1).

7: Corregido de variaciones estacionales y de calendario.

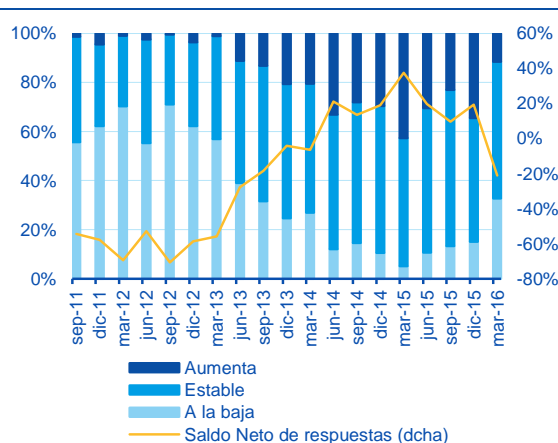
8: El indicador sintético de consumo está construido a partir de los principales indicadores parciales de gasto disponibles a nivel regional: ventas minoristas, matriculaciones de vehículos, índice de actividad del sector servicios, importaciones de bienes de consumo y consumo interno nacional. La metodología utilizada para la construcción del indicador se basa en el análisis de componentes principales. Para más información, véase R.1 *¿Afecta la evolución de la demanda doméstica al crecimiento de las exportaciones?* en *Situación España, 4 Trimestre 2015*, BBVA Research.

Gráfico 3.3
Castilla y León, y España: indicador sintético de consumo (t/t, %, CVEC)



Fuente: BBVA Research a partir de Aduanas, DGT, CORES e INE

Gráfico 3.4
Castilla y León: evolución de las ventas minoristas según la Encuesta BBVA de Actividad Económica (% respuestas)



Fuente: BBVA

Cuadro 3.1
Castilla y León, y España: evolución de los principales indicadores de consumo

	Matriculación de vehículos		Ventas minoristas		Ind. de Actividad en los Servicios		Importaciones de bienes de consumo*	
	C. y León	España	C. y León	España	C. y León	España	C. y León	España
% t/t (CVEC)								
1T14	1,8	5,4	-2,6	0,4	0,1	0,8	5,4	5,4
2T14	8,1	13,2	1,7	1,2	1,3	1,1	0,8	4,6
3T14	-2,1	-6,3	0,1	0,4	0,5	0,9	-2,6	2,2
4T14	9,1	9,1	0,1	1,0	0,7	0,6	8,3	-0,1
2014	23,7	20,0	-1,5	0,9	1,5	2,7	12,5	13,7
1T15	6,7	13,1	2,8	0,7	0,9	1,6	6,3	7,7
2T15	-3,4	-2,2	-1,4	1,0	-0,3	1,5	8,7	0,2
3T15	0,9	2,1	3,1	1,2	1,0	1,0	6,8	3,9
4T15	9,0	3,5	0,1	0,9	0,3	1,0	16,9	-0,4
2015	16,9	22,9	3,8	3,6	2,4	4,8	28,5	12,3
1T16	-1,0	3,9	1,2	0,8	-0,1	0,4	-2,0	0,7
2T16(*)	2,2	4,7	-0,3	1,0	0,4	1,1	4,6	2,0
Acumulado 2016 (a/a)	10,0	13,0	4,0	4,4	1,0	3,9	33,0	4,4

* Importaciones de bienes de consumo duradero y manufacturas de consumo.

(*) Ventas minoristas, IASS e importaciones; previsión con información hasta marzo; matriculaciones, previsión con información hasta abril.

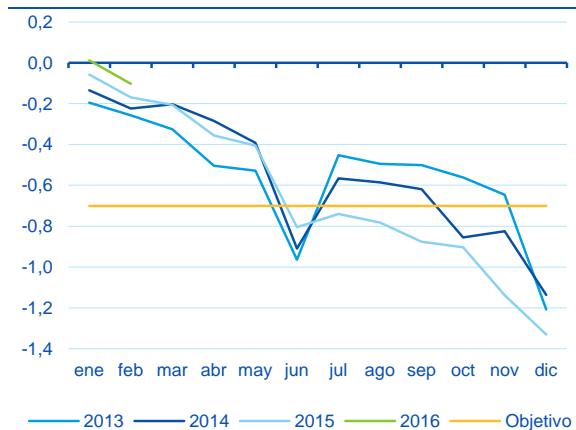
Fuente: BBVA Research a partir de INE, DGT y Datacomex

La expansión del gasto primario, detrás de la desviación sobre el objetivo de déficit regional de 2015

La Junta de Castilla y León cerró 2015 con un déficit por encima del 1,3% del PIB regional, ligeramente peor de lo esperado e incumpliendo el objetivo de estabilidad (-0,7%). Este resultado supone un incremento de dos décimas del PIB respecto al cierre de 2014 (véase el Gráfico 3.5), que responde a una expansión del gasto por encima del incremento observado en los ingresos. El aumento del gasto primario de la Junta en 2015 se vio impulsado por los consumos intermedios, la remuneración de asalariados y la inversión, afectados, los dos primeros, por los gastos del nuevo tratamiento para la hepatitis C y por la devolución parcial de la paga extra devengada en 2012. Por el contrario, la caída de la carga de intereses y, sobre todo, la mejora del PIB nominal, compensaron parte de los efectos de una política fiscal más expansiva que en el año anterior (véase el Gráfico 3.6).

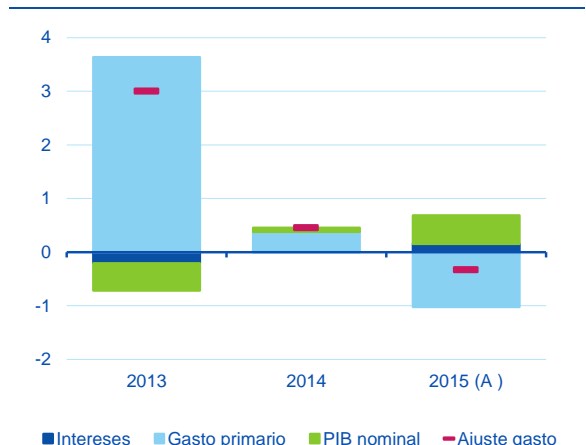
En relación a 2016, los datos de ejecución presupuestaria conocidos hasta febrero ponen de manifiesto cierta moderación en las tasas de crecimiento del gasto del Junta, más intensa en el gasto de capital. Por el contrario, los ingresos estarían manteniendo su dinamismo y, como consecuencia, el déficit registrado por la Junta de Castilla y León hasta febrero de 2016 mejoraría en casi una décima el observado en 2015.

Gráfico 3.5
Junta de Castilla y León: capacidad / necesidad de financiación (% PIB regional)



Fuente: BBVA Research a partir de MINHAP

Gráfico 3.6
Junta de Castilla y León: contribuciones al ajuste del gasto público autonómico (p.p. del PIB regional)



Fuente: BBVA Research a partir de MINHAP

La obra civil sustentó el crecimiento de la obra pública en 2015

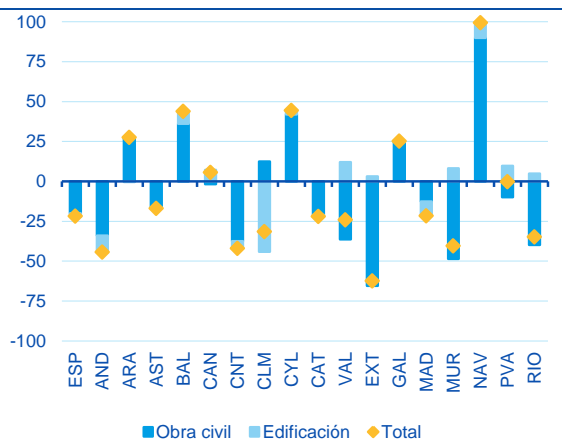
La licitación de nueva obra pública se incrementó en Castilla y León un 44,3% en 2015 respecto al año anterior, frente a la contracción observada en el conjunto de España (-21,9%). Así, tal y como refleja el Gráfico 3.7, Castilla y León fue una de las seis comunidades autónomas donde creció la licitación en 2015. El organismo responsable de este comportamiento tan favorable fue el Estado, que incrementó la licitación en la región un 92,6% mientras que, en agregado, las corporaciones locales y la Junta de Castilla y León aumentaron el importe licitado sólo en un 5,3% respecto a 2014. Con ello, en 2015, el peso del Estado en la licitación de obra pública se incrementó en 15 p.p. respecto a 2014, hasta alcanzar un 59,6% del total.

En línea con lo esperado por BBVA Research, esta tendencia se rompe en el inicio de 2016, comenzando a observarse una contracción de la licitación de obra pública. En particular, el importe licitado en los dos primeros meses de 2016 fue un 16,3% inferior al licitado en el mismo periodo de 2015 (-23,1% en España).

La desagregación territorial refleja una evolución interanual de la licitación en 2015 muy desigual entre las provincias castellano-leonesas. Entre todas, destacó el avance de la licitación en Segovia, que multiplicó por cuatro el importe licitado respecto al de 2014, siendo también importante los aumentos en León y Soria, donde el importe se duplicó. Los crecimientos fueron también relevantes en Burgos (61,0%) y Zamora (49,9%), al tiempo que en Ávila el aumento fue del 3,1%. En Salamanca la licitación se contrajo un 51,5% y en Palencia y Valladolid lo hizo un 15,2% y un 6,1%, respectivamente (véase el Gráfico 3.8). Además, en todas las provincias se aprecia un peso de la obra civil muy superior al de la edificación, siendo esto especialmente relevante en Zamora, Palencia, Ávila y Segovia, donde el más del 85% del importe licitado se destinó a obra civil.

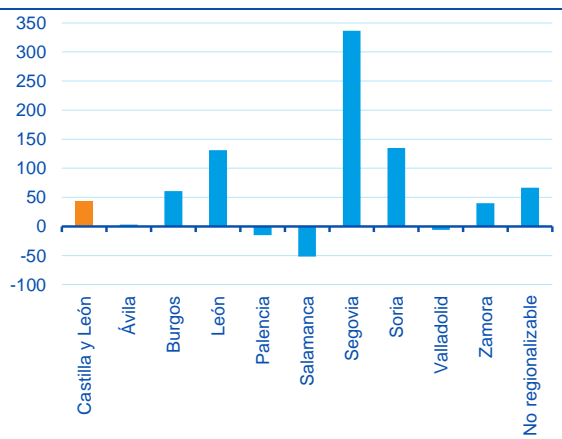
Por importes, durante los primeros tres trimestres del año anterior, la mayor parte de la licitación se destinó a llevar a cabo obras en las carreteras, obras de urbanización y obras relacionadas con el medioambiente. También resultaron relevantes, aunque en menor medida, los importes destinados a obras hidráulicas en la región. Al contrario de lo sucedido en el pasado, las obras en la red ferroviaria de la región no aglutinaron un importe elevado, en torno al 3,5% del importe total en el periodo.

Gráfico 3.7
Obra pública por tipo de obra: contribución al crecimiento interanual en 2015 (p.p.)



Fuente: BBVA Research a partir de Ministerio de Fomento

Gráfico 3.8
Castilla y León: crecimiento interanual del presupuesto de licitación por provincias en 2015 (%)



Fuente: BBVA Research a partir de SEOPAN

Aumenta la inversión privada

La inversión en Castilla y León se aceleró en la primera parte de 2015, apoyada en la mejoría de las condiciones de financiación, de la confianza, del panorama de las economías europeas y de la cartera de pedidos. Ello permitió que, en el agregado del año, tanto el crecimiento de los visados de construcción no residencial (aunque partiendo de un nivel de partida muy bajo), como las importaciones de bienes de equipo (+19,1% a/a), dejaran entrever esta evolución (véase el Gráfico 3.9).

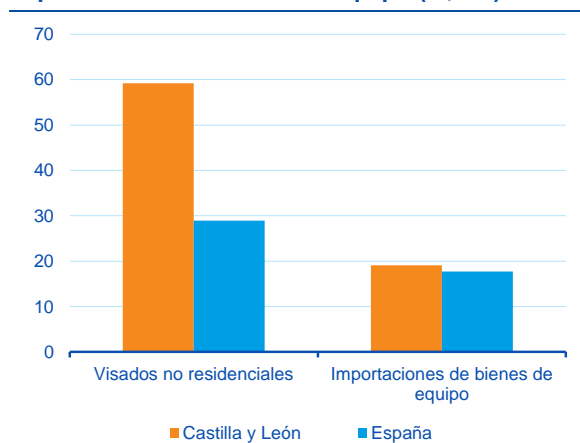
La construcción de edificios no residenciales en 2015 creció significativamente respecto al año anterior. Así, la superficie visada para la construcción de edificaciones destinadas a uso no residencial⁹ aumentó un 59,2% a/a en la región, frente al incremento del 28,9% de media en España. Desglosando los usos de estas edificaciones, destacó la mayor superficie visada para la construcción de edificios destinados a uso de turismo de recreo y deporte, de transporte y de oficinas. Por el contrario, se redujo la superficie destinada a uso comercial y de almacenes.

9: Edificios destinados a servicios comerciales y almacenamiento, a actividades agrarias y ganaderas, industriales, oficinas, a turismo y recreo y servicios de transporte, entre otros.

Los datos disponibles de 2016 indican una aceleración menor en Castilla y León que en el conjunto de España, con los visados no residenciales regionales concentrados en el sector industrial. En todo caso, esta evolución es todavía frágil y está sujeta a elevados riesgos, que se acrecientan con la incertidumbre sobre la política económica en España. Así lo muestran los resultados de la **Encuesta BBVA de Actividad Económica en Castilla y León**: tras unos resultados que invitaban al optimismo en 2015, en particular en los servicios, en el primer trimestre del año el saldo de respuestas se vuelve ligeramente negativo en todos los sectores (véase el Gráfico 3.10).

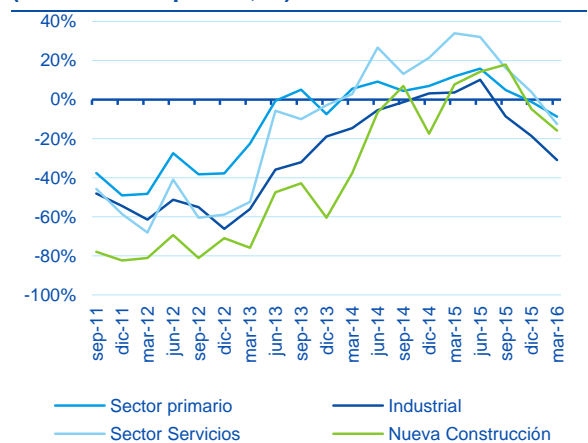
En enero y febrero de 2016 la superficie visada de edificios no residenciales en Castilla y León creció el 63,3%, mucho más que el aumento del 5,8% de media. Este incremento está sustentado, en su mayor parte, por el avance de la superficie visada para edificios industriales, lo que podría ser consistente con la solidez mostrada por las exportaciones, y suponer un soporte para la continuidad de la inversión en bienes de equipo.

Gráfico 3.9
Castilla y León y España: cambios en 2015 en los visados de construcción no residencial (m²) y las importaciones de bienes de equipo (% a/a)



Fuente: BBVA Research a partir de Datacomex y Ministerio de Fomento

Gráfico 3.10
Castilla y León: evolución de la inversión según la Encuesta BBVA de Actividad Económica (saldos de respuesta, %)¹⁰



Fuente: BBVA

El sector inmobiliario en Castilla y León se recupera lentamente

El crecimiento del mercado inmobiliario en Castilla y León se desaceleró en 2015. Tanto el crecimiento de las ventas, muy estrechamente ligado a la evolución de la demanda doméstica, como el de los permisos de construcción de viviendas crecieron por debajo de la media nacional. Del mismo modo, en 2015, el precio de la vivienda no consiguió superar al del año anterior.

Según los datos de transacciones del Ministerio de Fomento, **la venta de viviendas creció en 2015 en Castilla y León.** Con un primer semestre que mostró una mejor evolución que el segundo, finalmente el año concluyó con la venta de 18.319 viviendas, un 5,3% más que en 2014, aunque un crecimiento inferior a la media nacional (9,8%). Este incremento de las ventas vino de la mano de la vivienda usada, cuyas transacciones aumentaron un 10,9%, ya que la venta de viviendas nuevas cedió un 24,9% respecto a 2014. Este descenso puede estar relacionado con la propia definición de vivienda nueva¹¹ y porque, pese a la sobreoferta aún existente, el escaso número de viviendas terminadas (en 2015 las nuevas viviendas que se incorporaron al mercado apenas superaron las 2.600, representando tan sólo un 6,6% de las terminadas en 2007) reduce paulatinamente el número de viviendas atractivas para para la demanda.

10: La limitada longitud de la muestra no permite que los resultados puedan ser corregidos de variaciones estacionales y efecto calendario.

11: Se consideran viviendas nuevas aquellas con una antigüedad inferior a cinco años desde la fecha de construcción y que no han sido transmitidas previamente.

El mercado inmobiliario castellanoleonés depende en gran parte de la demanda doméstica, que a lo largo de 2015 se mostró menos dinámica que en el conjunto nacional. Así, la compra de viviendas de los residentes en la región, que representó el 78,1% respecto al total, creció un 5,6%, un avance inferior al de la media nacional (10,6%). Por el contrario, la demanda de otros mercados evolucionó favorablemente, aunque dado su peso relativamente menor no compensó el comportamiento de la demanda de la propia región. Así, las compras realizadas por residentes de otras comunidades autónomas crecieron un 1,6% (-1,0% en España), representando ya el 19,1% del total de las ventas en la región (10% en el conjunto de las compras interregionales). Además, las compras de viviendas por parte de extranjeros en Castilla y León crecieron un 26,2% respecto a 2014. Sin embargo, el impacto de este crecimiento en el mercado es muy limitado dado la escasa relevancia de este segmento de la demanda, que apenas representó el 2,6% de las ventas totales.

Por provincias, las cifras totales de ventas reflejan comportamientos dispares. El mayor crecimiento de las transacciones de vivienda se registró en Segovia (28,5% anual). En Burgos y León la venta de viviendas creció en torno al 9,0% en ambos casos. En Soria y Valladolid lo hizo alrededor de un 5,2% y en Palencia un 1,5%. Por su parte, en Zamora las ventas en 2015 permanecieron prácticamente estancadas y en Salamanca y Ávila retrocedieron más de un 4,0% (véase el Gráfico 3.11).

A lo largo del año la evolución del precio fue de menos a más. Tras alcanzar el mínimo en el primer trimestre del año, en el resto de trimestres fue recuperándose lentamente pero sin llegar a alcanzar el nivel medio de 2014. Por ello, según los datos del Ministerio de Fomento, **en 2015 el precio de la vivienda en Castilla y León permaneció prácticamente estancado respecto al de 2014 (-0,4%),** lo que contrasta con el crecimiento del 1,1% de media en España. De este modo se observa cómo la estabilización del precio de la vivienda en el mercado castellanoleonés ha llegado más tarde que la media, lo que guarda relación con el menor dinamismo de las ventas.

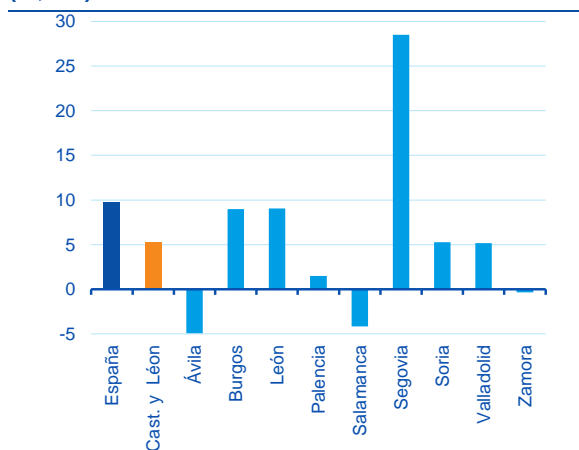
Por provincias, la evolución del precio de la vivienda en 2015 también se mostró muy heterogénea. El precio creció en Burgos (0,4%), Salamanca (1,9%) y Palencia (2,9%). En el resto de provincias disminuyó: Soria (-0,6%), Valladolid (-1,0%), León (-1,5%), en Ávila y Zamora (-2,8% en ambos casos) y Segovia (-3,9%).

Por otro lado, la actividad constructora evolucionó favorablemente en 2015, tal y como reflejan los datos de los visados de vivienda de obra nueva. La firma de visados evolucionó de más a menos a lo largo del año, debido al buen desempeño de la actividad constructora en la primera mitad del año. Con todo, 2015 concluyó con la aprobación de 2.536 visados, lo que se tradujo en un crecimiento anual del 13,2%, por debajo de la media nacional (42,5%). De este modo Castilla y León fue, junto a Galicia (0,5% a/a) y Murcia (-8,4% a/a), la comunidad autónoma donde menos creció la firma de permisos para iniciar nuevas viviendas.

La tendencia favorable para la actividad parece continuar en el inicio de 2016. Así, en los dos primeros meses del año los visados se incrementaron en un 9,6% a/a aunque, de nuevo, éste vuelve a ser un incremento inferior al de la media nacional (39,2%) en el mismo periodo.

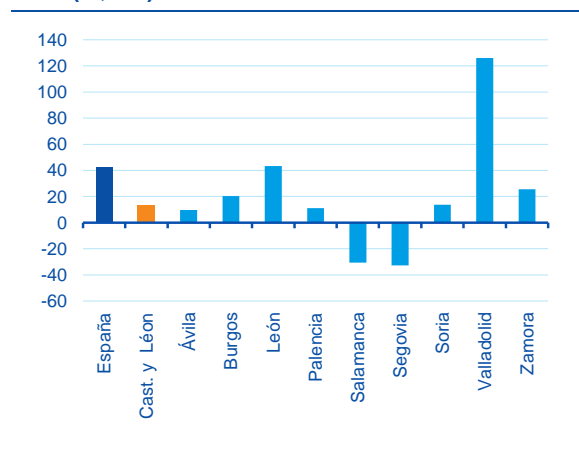
El análisis provincial revela una **elevada heterogeneidad en la iniciación de nuevas viviendas en la región.** Los visados crecieron en siete provincias a lo largo de 2015. Así, en Ávila los visados crecieron un 9,8% respecto a 2014, en Burgos un 20,4%, en León un 43,3%, en Palencia un 11,1%, en Soria un 13,7%, en Zamora un 25,6% y en Valladolid los proyectos de iniciación viviendas visados aumentaron un 125,8% respecto a los de 2014. Por el contrario, en Salamanca y Segovia el retroceso anual de los visados fue del -30,7% y el -32,6%, respectivamente (véase el Gráfico 3.12).

Gráfico 3.11
Ventas de vivienda en 2015
(%, a/a)



Fuente: BBVA Research a partir de Ministerio de Fomento

Gráfico 3.12
Visados de construcción de vivienda nueva en 2015 (% a/a)



Fuente: BBVA Research a partir de Ministerio de Fomento

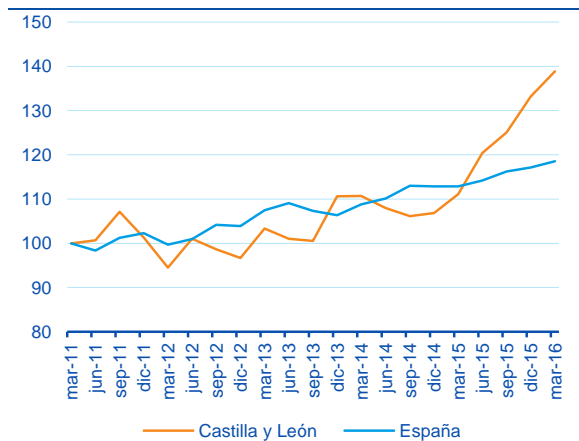
El sector del automóvil, clave en la mejora de las exportaciones de bienes de Castilla y León con el extranjero

Las exportaciones reales de bienes de Castilla y León aumentaron un 13,5% a/a en 2015, 10 p.p. por encima de lo observado en el agregado nacional. Con los datos disponibles al cierre de esta publicación, el crecimiento se acelera en 1T16, alcanzando un 4,3% t/t CVEC (véase el Gráfico 3.13).

Por sectores, las exportaciones castellanoleonesas están muy condicionadas por el automovilístico que, entre 2009 y 2015, promedió más de un 40% de las ventas exteriores de la región en términos nominales. El año pasado, con el progresivo incremento en la producción de vehículos industriales, camiones, automóviles y componentes, el agregado creció un 32,2% y aportó 12,6 de los 16,9 p.p. de crecimiento nominal. Así, el automóvil alcanzó una cuota del 43,6% en las exportaciones regionales de 2015. En cuanto al resto de sectores, más de una quinta parte de las exportaciones corresponden a semimanufacturas, que aumentaron un 13,0% en 2015 y aportaron 3 p.p. al crecimiento, mientras que los alimentos, algo más de una décima parte de las exportaciones, contribuyeron con 1,7 p.p. al aumento total de las ventas exteriores, al incrementarse un 14,9%. Por su parte, los bienes de equipo cayeron por segundo año consecutivo (-9,8% a/a) y supusieron el 16,2% de las exportaciones regionales, el menor nivel desde 2010.

Los datos disponibles de 2016 muestran una aceleración adicional basada en el sector del automóvil, incluso tras el excelente comportamiento mostrado en 4T15, y junto con una aportación positiva de los alimentos. Sin embargo, las aportaciones al crecimiento trimestrales son negativas en semimanufacturas y bienes de equipo en el último semestre (véase el Cuadro 3.2.).

Gráfico 3.13
Castilla y León, y España: exportaciones reales de bienes (1T11=100, CVEC)



Fuente: BBVA Research a partir de Datacomex

Cuadro 3.2
Castilla y León: contribución sectorial al crecimiento de las exportaciones nominales (% t/t, CVEC)

Contribuciones	Total	Alimentos	Energía	M. Primas	Semimanuf.	Equipo	Automóvil	Consumo duradero	Manuf. Consumo	Otras Mercancías
mar-15	4,2	1,7	0,0	-0,2	-0,2	3,0	-0,6	0,1	0,0	0,5
jun-15	9,1	-1,0	0,0	0,1	3,3	2,4	3,8	0,1	0,0	0,5
sep-15	7,2	1,3	0,0	-0,1	1,2	3,1	1,2	0,1	0,2	0,3
dic-15	5,2	-0,2	0,0	0,2	-1,7	-2,5	9,5	0,1	-0,1	0,0
mar-16	2,2	0,3	0,0	-0,1	-0,4	-1,2	3,1	0,0	0,0	0,6
PESO 2014	100%	11%	0%	1%	23%	21%	39%	1%	2%	2%

Fuente: BBVA Research a partir de Datacomex

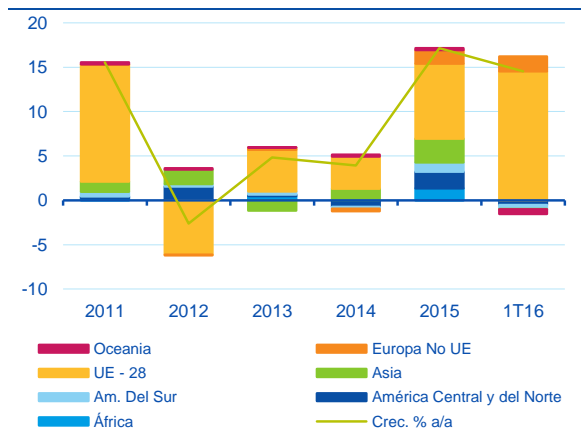
Por áreas geográficas, todas ellas aportaron crecimiento a las ventas exteriores en 2015. La UE-28 absorbió en 2015 algo más de tres cuartas partes de las exportaciones de bienes castellanoleonésas (la menor proporción de los últimos años), al crecer un 10,5% como mercado de destino; ello explica 8,5 de los 17,2 p.p. del aumento en las exportaciones (véase el Gráfico 3.14). El resto de zonas geográficas mostraron incrementos proporcionales mucho mayores (desde algo más del 40% en Asia o América del Sur, hasta el 60% de incremento en América Central y del Norte), si bien dada su escasa relevancia, sus aportaciones al crecimiento fueron modestas: las mayores corresponden a Asia y América Central y del Norte (2,7 y 1,9 p.p. adicionales, respectivamente).

Por países, los seis principales clientes -que absorbieron el 60% de las ventas de Castilla y León- mostraron comportamientos dispares: el fuerte crecimiento de las operaciones en el sector del automóvil justificó el crecimiento del valor de las expediciones hacia Francia (+9,3% a/a), que absorbió más de una cuarta de las ventas exteriores. Por el contrario, los cinco mercados siguientes por tamaño (cuyo peso ronda el 7% cada uno) mostraron comportamientos dispares: crecieron las ventas a Italia (+18,5% a/a), Bélgica (+63,3% a/a) y Portugal (+1,1%) pero se redujeron las dirigidas a Reino Unido (-1,2%), y Alemania (-26,8%). Las exportaciones a los EAGLES, por su parte, aumentaron un 42,9% en 2015 impulsadas por Turquía, México, China y Brasil, absorbiendo ya el 8,7% de las ventas exteriores de la región.

Los datos del primer trimestre reflejan, como en el conjunto de España, una desaceleración de las exportaciones de bienes hacia el extranjero. Con todo, se mantuvo el buen comportamiento de las ventas hacia Europa, en particular de automóviles, lo que permitió compensar la contracción hacia el resto de destinos.

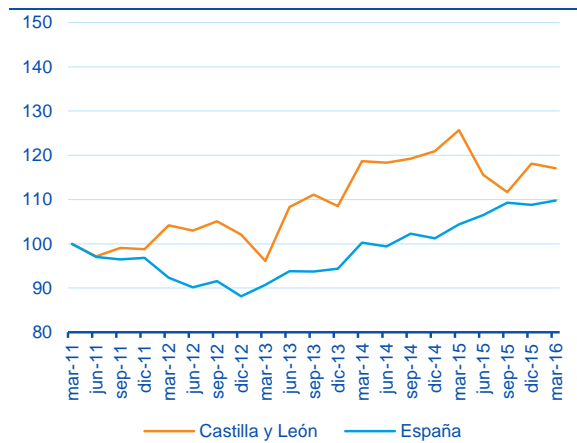
Respecto a las **importaciones de bienes regionales, se redujeron en términos reales en 2015 (-1,3% a/a)**, frente a un incremento de 6,4 p.p. en España (véase el Gráfico 3.15). En términos nominales se produjo un incremento en las importaciones regionales del 2,3% a/a, impulsado por las semimanufacturas y los bienes de equipo (que aportaron en torno a 3 p.p. cada uno) y por los bienes y manufacturas de consumo (+1,2 p.p.). Esto más que compensó la caída en las importaciones del sector automóvil, que drenó 5,4 p.p. al caer 11,8%.

Gráfico 3.14
Castilla y León: exportaciones de bienes por destino (aportación p.p., a/a, nominal)



Fuente: BBVA Research a partir de Datacomex

Gráfico 3.15
Castilla y León, y España: importaciones de bienes reales (1T11=100, CVEC)



Fuente: BBVA Research a partir de Datacomex

En resumen, la evolución de los flujos exteriores de bienes generó un superávit comercial de 2.405 mill.€ en 2015 (4,4% del PIB regional), que quintuplica el del año anterior 2014¹². La evolución del sector automóvil seguirá condicionando el sector exterior regional, del que supone en torno al 40% tanto de las exportaciones, como de las importaciones.

Incremento de viajeros y pernoctaciones, con un crecimiento equilibrado entre el mercado nacional e internacional

En 2015 el sector turístico castellanoleonés evolucionó favorablemente, con un aumento tanto del número de viajeros entrados en hoteles como del de las pernoctaciones en este tipo de establecimientos. En ambos casos, el crecimiento fue superior a la media nacional: en viajeros fue del 8,4% a/a, 2,1 p.p. por encima de la media de España y, el de pernoctaciones (+8,5% a/a), lo superó en 4,4 p.p. Todo ello apoyado por la recuperación de la renta disponible, la mejora de la confianza, y la reducción de los costes de transporte derivada de la caída de los precios del petróleo.

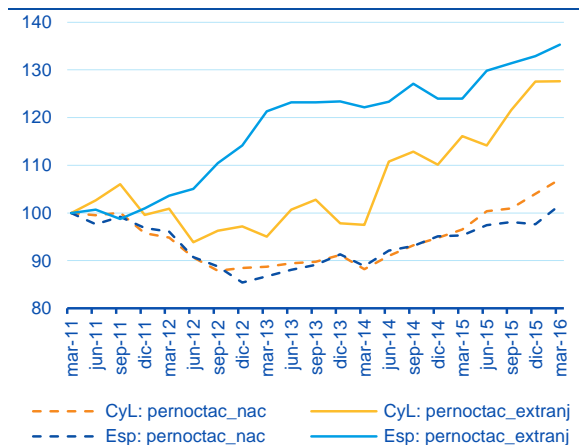
Algo más de ocho de cada diez visitantes a la región fueron españoles, por lo que la mejora de la demanda interna en España fue particularmente beneficiosa para el sector pese a que el incremento porcentual en visitantes internacionales y nacionales fue similar al del año anterior. Los datos disponibles a la fecha de cierre indican que el dinamismo se mantuvo en el primer trimestre del año, tanto en el número de viajeros como en las pernoctaciones, siendo el crecimiento algo mayor en españoles que en extranjeros (véase el Gráfico 3.16).

Por otra parte, los precios hoteleros en la región se recuperan, tras tocar fondo en 2014, culminando el fuerte ajuste derivado de la crisis. Así, en 2015, el incremento en cantidades fue compatible, como ocurre en otras regiones de interior, con un incremento de los precios reales del sector hotelero del 1,8% a/a, tendencia que se mantiene en el primer trimestre del año (véase el Gráfico 3.17).

12: El comercio de bienes energéticos de la región se produce en su práctica totalidad a través de otras regiones españolas, por lo que el sector exterior medido a través de datos de aduanas no refleja el déficit comercial energético de la región.

Gráfico 3.16

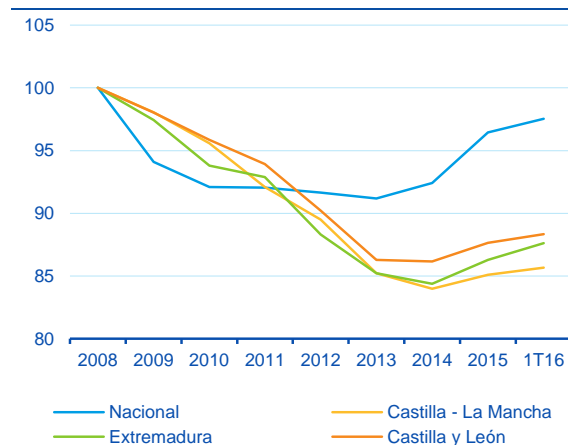
Castilla y León, y España: pernoctaciones en hoteles (mar-11=100)



Fuente: BBVA Research a partir de INE

Gráfico 3.17

Índice de precios hoteleros (reales, 2008=100)



Fuente: BBVA Research a partir de INE

El empleo se desacelera, y sigue por debajo de la media nacional

El mercado laboral de la región continuó mejorando en 2015: el número de afiliados a la Seguridad Social en Castilla y León se incrementó a tasas anuales del 2,2%. Esta cifra supone el mayor crecimiento desde 2007, aunque sitúa a la región como una de las de menor crecimiento en el año, con un 1 p.p. menos de crecimiento que en España y sólo por encima de Galicia, Asturias y País Vasco. Los datos del presente ejercicio hasta el mes de abril, completados con previsiones, apuntan a un menor crecimiento en el mercado laboral, con incrementos de la afiliación trimestral desestacionalizada promedio del 0,4% en el primer semestre del año, frente al 0,7% de la media nacional.

Dicha señal es coincidente con los datos conocidos de la Encuesta de Población Activa (EPA), que encadenan diez trimestres de incremento en el empleo. Así, Castilla y León finalizó 2015 con 23 mil ocupados más que en el cierre de 2014 (+2,5% a/a) y alcanzó 4 mil ocupados adicionales en el primer trimestre del año (+0,4 t/t CVEC).

A nivel sectorial, el incremento de los afiliados a la Seguridad Social CVEC sugiere una composición distinta a la del conjunto de España, destacando un **aportación al crecimiento relativamente mayor del empleo en las manufacturas, y menor en los servicios, tanto públicos como privados** (actividades profesionales, hostelería y comercio), además de una ligera destrucción de empleo en construcción (frente al crecimiento en España, véase el Cuadro 3.3). El buen comportamiento del sector industrial, además, se estaría manteniendo en el segundo trimestre, de acuerdo con las previsiones obtenidas con información hasta abril, aunque su crecimiento podría ser insuficiente para mantener el desempeño de la afiliación mostrado en el primer trimestre, a tenor de la corrección en los servicios públicos y del práctico estancamiento en los servicios privados.

La señal sectorial es similar en los datos de la EPA para el primer trimestre, destacando la contribución positiva de la agricultura, los servicios privados y manufacturas, junto con una caída en el sector de la construcción y del sector público.

Cuadro 3.3

Contribuciones al crecimiento de la afiliación a la Seguridad Social (p.p. y %, t/t, CVEC)

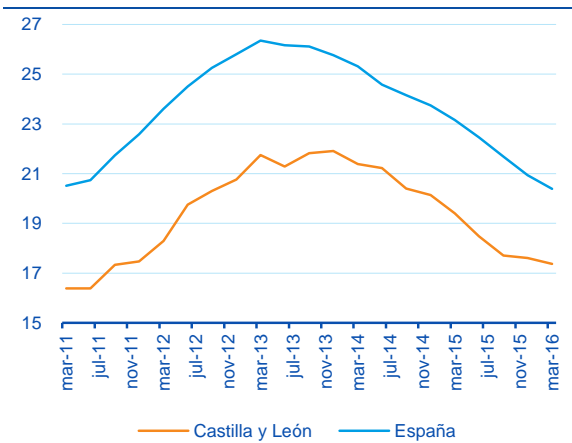
	Castilla y León						España					
	1T15	2T15	3T15	4T15(*)	1T16	2T16(*)	1T15	2T15	3T15	4T15(*)	1T16	2T16(*)
Agricultura	0,0	0,0	0,0	-0,1	0,1	0,0	-0,1	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0
Ind. Extractivas y energía	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Manufacturas	0,2	0,3	0,2	0,2	0,1	0,2	0,1	0,1	0,0	0,1	0,1	0,1
Construcción	0,0	0,1	-0,1	0,0	0,0	-0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0
Comer., transporte y repar.	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,2	0,2	0,1	0,1	0,2	0,1
Hostelería	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
Comunic., Finanzas y s. inmob.	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0
Activ. Profes.	0,0	0,2	-0,1	0,1	0,1	0,1	0,2	0,2	0,1	0,1	0,2	0,1
Serv. públicos	0,0	0,3	0,1	-0,2	0,2	-0,1	0,2	0,1	0,0	0,1	0,1	0,1
Serv. sociales y act. Artist.	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Resto (incluye Hogar)	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Total	0,5	1,1	0,1	0,2	0,7	0,1	1,0	1,2	0,3	0,7	0,8	0,6

Fuente: BBVA Research a partir de la Seguridad Social

Lo anterior, en conjunción con un descenso del número de parados cercano al 8% y, pese al descenso de la población activa (-1,1% a/a en la región, frente al -0,1% en España), provocó una caída de la tasa media de paro de 2,5 p.p. respecto a 2014 (2,4 p.p. en España). Así, a pesar de un ligero repunte en los datos de la EPA del primer trimestre de 2016, la tasa de desempleo se ha situado por debajo del 18,5%, nivel mínimo de los últimos cinco años. En línea con esto, el paro registrado corregido de variaciones estacionales continúa su tendencia de reducción (véase el Gráfico 3.18). No obstante, pese a los síntomas de recuperación del mercado laboral en la región, la tasa de paro aún se mantiene alejada del 7,1% registrada en 2007.

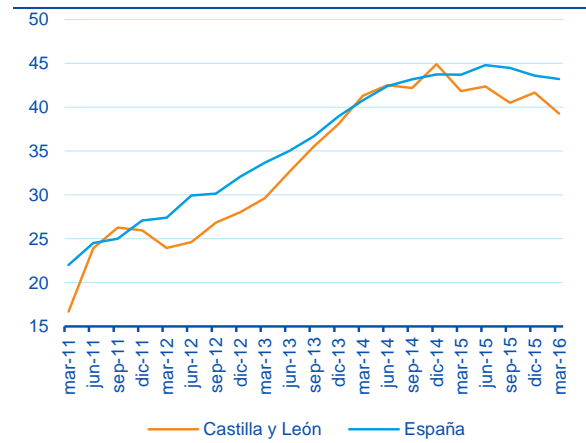
En cuanto a la composición de la duración temporal del desempleo, la incidencia del paro de larga duración es algo menor en Castilla y León que en España. Frente al 43,2% de los desempleados que llevan más de dos años en dicha situación en el conjunto nacional, en la región dicho porcentaje afecta a 39,3% de los desempleados (véase el Gráfico 3.19). Además, más alarmante es la baja capacidad de corrección de esta ratio, que solo se ha reducido un 3,5 p.p. respecto a 2014.

Gráfico 3.18
Castilla y León y España: evolución de la tasa de paro EPA (% de la población activa, CVEC)



Fuente: BBVA Research a partir de INE

Gráfico 3.19
Castilla y León y España: parados que llevan más de 2 años en situación de desempleo (%)



Fuente: BBVA Research a partir de INE

Escenario 2016-2017: se estabiliza el crecimiento en el entorno del 2,4%

Como se adelantaba en la introducción de esta sección, la progresiva recuperación de la economía española y el panorama económico europeo sostienen un escenario en el que prosigue la recuperación de la actividad en la región. Ésta se encuentra estabilizándose en un nivel de crecimiento algo menor, por el menor impulso fiscal y pese a un entorno de riesgos crecientes. De hecho, el impacto de la incertidumbre sobre la actividad económica regional no es aún del todo evidente, posiblemente por el efecto contrapuesto de otros factores. Así, **se espera un aumento del PIB regional del 2,4% tanto en 2016 como en 2017, soportado tanto por factores externos como internos.** Este crecimiento, seis décimas por encima de la media histórica, **permitiría la creación neta de algo más de 30 mil empleos en este bienio y reducir la tasa de paro hasta el 15,0% a finales de 2017.**

A nivel externo, la economía mundial seguirá creciendo gradualmente lo que, unido a los bajos precios del petróleo y al tipo de cambio favorable, sustentará las exportaciones de bienes y el turismo. No obstante, la desaceleración de China y de Latinoamérica, y la estabilización del euro, que no se espera que genere ganancias adicionales de competitividad, podrían mitigar el efecto positivo de un mayor dinamismo de Europa y las economías desarrolladas. **A nivel nacional, el crecimiento se apoyará en la dilación del proceso de consolidación fiscal, la corrección de ciertos desequilibrios internos y los efectos de las reformas implementadas.**

Los bajos precios del petróleo y la política monetaria contribuyen a la recuperación

El mantenimiento del precio del petróleo en niveles bajos da un nuevo impulso a la actividad. A pesar de que la cotización del barril de crudo ha corregido su trayectoria descendente reciente, su precio se mantendrá barato en el horizonte de los próximos dos años (véase el Gráfico 3.20). Dada la dependencia energética exterior de la región y, al tratarse principalmente de un *shock* de oferta, es de esperar un aumento de la renta disponible de las familias y una reducción de los costes de producción y transporte de empresas y turistas. Lo anterior favorecerá el consumo, los márgenes empresariales, la inversión y los flujos comerciales, resultando en **un impulso de un punto porcentual al crecimiento en 2016 en la región**¹³ (véase el Gráfico 3.21).

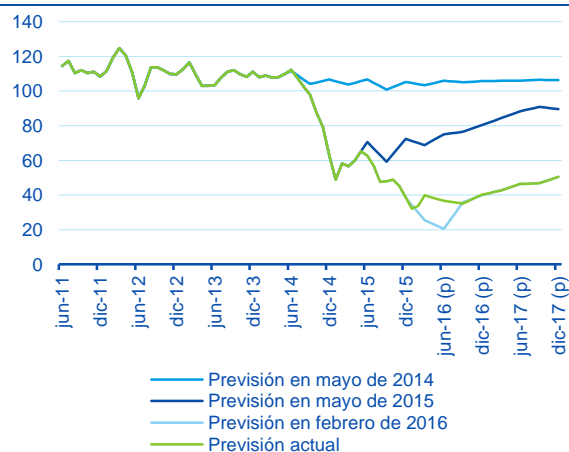
La política monetaria sustentará el crecimiento. Ante el aumento de los riesgos sobre el crecimiento y la inflación de la economía de la zona euro, **el BCE volvió a actuar con contundencia en marzo: recortó los tipos, amplió el programa de compra de activos y, en abril, ratificó su disposición a utilizar todos los instrumentos estabilizadores contemplados dentro de su mandato, si fuera necesario**¹⁴. En el escenario más probable, se espera que estas medidas –junto con las expectativas de que la Reserva Federal continúe el gradual proceso de normalización de la política monetaria en los EE.UU.– contribuyan a mantener depreciado el tipo de cambio del euro frente al dólar y a contener los riesgos a la baja sobre el crecimiento y la inflación en la zona euro. **Ello tiene dos impactos sobre la economía de la región:** por un lado el mayor acceso al crédito supone un impulso a la demanda interna, tanto para el consumo como para la inversión y, por el otro, el mantenimiento del euro en niveles relativamente depreciados supone un soporte adicional para la exportación. Con todo, el impacto de estas nuevas medidas será menor que el

13: Para más detalles sobre los impactos del precio del petróleo en la economía castellanoleonés, véase el Recuadro 2 de la Revista Situación Castilla y León 2015, disponible en: https://www.bbva-research.com/wp-content/uploads/2015/03/Situacion_CyL_Mar15_vf.pdf

14: Para más detalles véanse los Observatorios BCE de BBVA Research publicados el 21 de enero, el 10 de marzo y el 21 de abril de 2016. Disponibles en, <https://goo.gl/Etwfs0>, <https://goo.gl/dcr999> y <https://goo.gl/2Uma59>

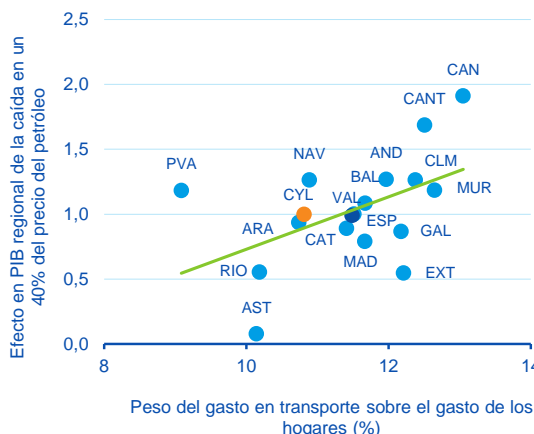
observado en episodios de flexibilización anteriores que, según las estimaciones de BBVA Research, habrían alcanzado su impacto máximo en 2015¹⁵.

Gráfico 3.20
Escenarios de precios del petróleo (US\$ por barril Brent)



Fuente: BBVA Research a partir de Bloomberg

Gráfico 3.21
CC.AA.: gasto en transporte de los hogares y efecto de la caída del petróleo en el PIB



Fuente: BBVA Research

La política fiscal autonómica de 2016 es menos expansiva que en 2015

Para 2016 se espera que la recuperación económica esté contribuyendo a la reducción del déficit público. Así, los presupuestos aprobados para 2016 reflejan un aumento de los ingresos no financieros del 4,4%, en línea con las entregas a cuenta y la previsión de liquidación del sistema de financiación. Por su parte, la Junta de Castilla y León prevé la práctica congelación del gasto no financiero (+0,9% a/a), dado que la caída del gasto en intereses, asociada a las facilidades de liquidez del Gobierno central para las comunidades, compensará el incremento esperado en el resto de partidas.

Junto a ello, la desviación respecto del objetivo de 2015 requiere la elaboración de un plan de reequilibrio que reconduzca el déficit hacia la senda de estabilidad, así como la aprobación de un acuerdo de no disponibilidad de gasto que garantice el cumplimiento del objetivo de 2016 para ajustarse al déficit acordado. De esta forma, y de aprobarse la flexibilización propuesta por el Gobierno central, **la Junta de Castilla y León estaría en condiciones de alcanzar el objetivo de estabilidad en 2016** (-0,7% del PIB, véase el Gráfico 3.22), siempre y cuando se mantenga la dinámica de contención del gasto observada en los primeros meses del año, y se adopten las medidas requeridas.

Además de los beneficios en términos de credibilidad futura de cumplir con el objetivo de déficit, **esto reduciría la necesidad de esfuerzo de cara a 2017, favorecido, además, por la disponibilidad de más fondos regionales europeos**: en julio de 2015 se aprobó el Plan Operativo de fondos FEDER para la región¹⁶ para el periodo 2014-2020, que movilizará un total de 629 mill.€, implica un incremento del 37,5% respecto al periodo anterior, y cuenta entre sus ejes prioritarios el apoyo a actividades de I+D, el uso de TICs y la mejora de la competitividad de las pymes.

15: Para más detalles sobre el impacto de la política monetaria no convencional, véase el Recuadro 3 del Situación España de 2T16, Disponible en: <https://www.bbva.com/es/analisis/impulso-de-las-medidas-no-convencionales-de-politica-monetaria-en-la-economia-espanola>&post_parent=125121

16: Para más detalles véase: http://www.eucyl.jcyl.es/web/jcyl/Eucyl/es/Plantilla100Detalle/1277999678552/_/1284448552509/Comunicacion

La demanda doméstica privada ralentizará su crecimiento

Las perspectivas del consumo de los hogares continúan siendo positivas. La creación de empleo, la menor presión fiscal y la ausencia de presiones inflacionistas impulsarán la renta real disponible durante los próximos trimestres. El crecimiento previsto de la riqueza inmobiliaria y la mejora de las condiciones de financiación, ligadas a unos tipos de interés oficiales históricamente bajos, también incentivarán el consumo privado, aunque con menor vigor que en trimestres anteriores. Por el contrario, la caída de las cotizaciones bursátiles en la primera parte del año reducirá la contribución de la riqueza financiera al crecimiento del consumo¹⁷.

Varios factores apoyan una moderada recuperación de la inversión privada. En primer lugar, el tono expansivo de la política monetaria asegura el mantenimiento del coste de financiación en niveles reducidos y el aumento de las nuevas operaciones de crédito. En segundo lugar, el bajo precio del petróleo supondrá un ahorro de costes (especialmente los relacionados con el transporte) y, con ello, el incremento de los márgenes empresariales y la liberación de recursos adicionales que podrán ser destinados a inversión. Además, en el sector de la automoción se han anunciado nuevas inversiones hasta 2020¹⁸.

Respecto al sector inmobiliario, se espera que éste siga recuperándose, aunque a un ritmo más moderado que la media. La relevancia de la demanda doméstica impide beneficiarse a la región del buen tono que muestra la demanda de extranjeros y, por tanto, la recuperación de este sector dependerá, en mayor medida que en otras comunidades, de la recuperación del empleo. Con todo, el elevado peso de la demanda de residentes en otras regiones, puede permitir que la región pueda verse favorecida por el aumento del empleo a nivel nacional.

El sector exterior mantendrá una dinámica positiva

La mejora de la demanda interna española, el crecimiento económico en Europa y la depreciación del euro propician un entorno favorable para el crecimiento de las exportaciones de bienes y del turismo. Más aún, el crecimiento previsto de la economía mundial para el bienio 2016-2017, la recuperación de la demanda en la UEM y el abaratamiento de los costes de transporte como consecuencia de la caída de los precios del petróleo, justifican una demanda sólida de bienes y servicios castellanoleoneses.

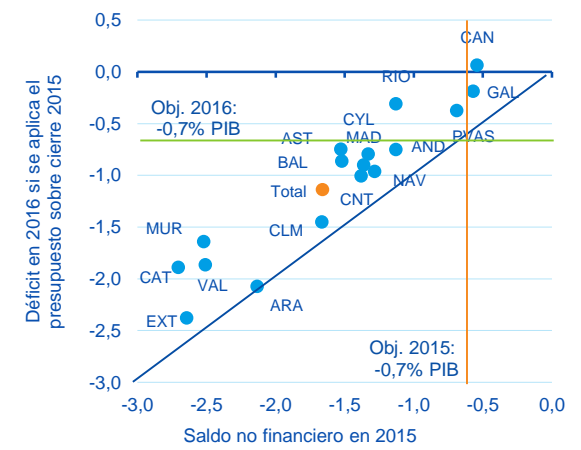
Se generarán 30 mil empleos en el próximo bienio

El escenario planteado a lo largo de esta publicación es consistente con una creación de empleo que podría ser algo superior a los 30 mil puestos de trabajo en la región entre 2016 y 2017. En este contexto, se enlazarán cuatro años consecutivos de crecimiento económico que, sin embargo, dan lugar a un nivel de empleo un 11% inferior al alcanzado en el primer trimestre de 2008. Por su parte, la tasa de desempleo se mantendrá 7 puntos por encima de la de aquella fecha, pudiendo cerrar 2017 con una tasa cercana al 15% (véase el Gráfico 3.23).

17: Las estimaciones de BBVA Research indican que una reducción de la riqueza financiera neta real de un 1% trimestral provocaría un descenso acumulado del consumo privado nacional de casi el 0,1% durante los siguientes 4 trimestres.

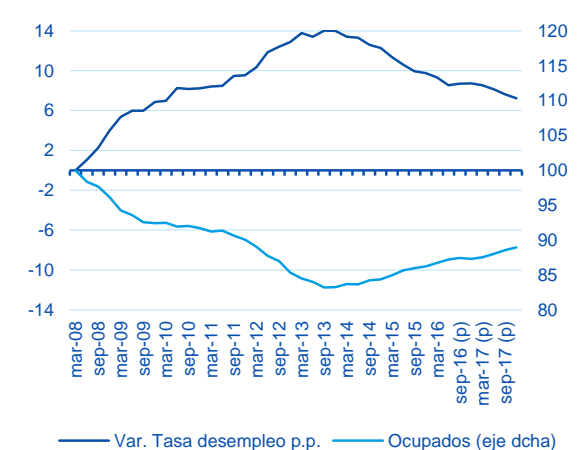
18: Inversiones de 600 mill.€ hasta 2020 en la planta de Valladolid.

Gráfico 3.22
Saldo no financiero de las CC.AA.
(% del PIB regional)



Fuente: BBVA Research a partir de MINHAP

Gráfico 3.23
Castilla y León: variación de la tasa de paro (p.p. desde 1T08) y ocupados EPA (1T08=100)



(p): previsión. Datos fin de periodo.
Fuente: BBVA Research a partir de EPA, INE

Castilla y León, con retos por delante

A pesar de que la economía de Castilla y León continúa creciendo a un ritmo saludable, algunos riesgos externos e internos se mantienen o, incluso, se han incrementado. Entre los primeros, se advierten los asociados a la desaceleración de China, que aunque menor que lo pensado hace tres meses, se mantiene, y a las economías emergentes, a los que se suman unos precios del petróleo que permanecen en niveles reducidos. A nivel europeo, en las últimas semanas algunos indicadores de coyuntura se han resentido más de lo esperado¹⁹, aumentando las dudas sobre la velocidad de la recuperación de la economía en la eurozona.

En España, la incertidumbre sobre el futuro de la política económica se mantiene en niveles elevados, aunque hasta el momento los costes parecen limitados. A pesar de que no es evidente un deterioro de la actividad ante la falta de definición de un Gobierno en España, esto no quiere decir que el impacto en el PIB no se esté produciendo. En particular, las previsiones de crecimiento para el conjunto de la economía española podrían ser hasta 8 décimas superiores (en el acumulado de 2016 y 2017) si no se hubiera producido el aumento de la incertidumbre sobre la política económica que se observó entre enero y abril. Más aún, no hay garantía de que estos efectos negativos no continúen aumentando²⁰. A nivel regional, la incertidumbre sobre la política económica que afecta a toda la economía nacional, pese a no tener un efecto del todo evidente sobre la actividad económica castellanoleonésa hasta el momento (posiblemente por el efecto contrapuesto de otros factores), continúa siendo un elemento a tener en cuenta.

En la región, y en el horizonte de previsión, el foco se centra en distintos factores, tanto a nivel interno como externo. Por un lado, la capacidad que muestre la región para incrementar el ritmo de recuperación de la demanda interna definirá las posibilidades de cerrar la brecha existente con el conjunto de España. Además, el esfuerzo necesario de contención del gasto para volver a la senda de consolidación fiscal será clave para el crecimiento en 2016 y 2017. Por el otro, el dinamismo de las exportaciones supondrá un elemento de apoyo para la economía regional soportada en la recuperación de la economía de

19: Para un análisis detallado, véase el Flash Eurozona | Los PMIs apuntan a que la economía se resiente más de lo esperado, disponible en: <https://www.bbva.com/publicaciones/eurozona-los-pmis-apuntan-a-que-la-economia-se-resiente-mas-de-lo-esperado/>

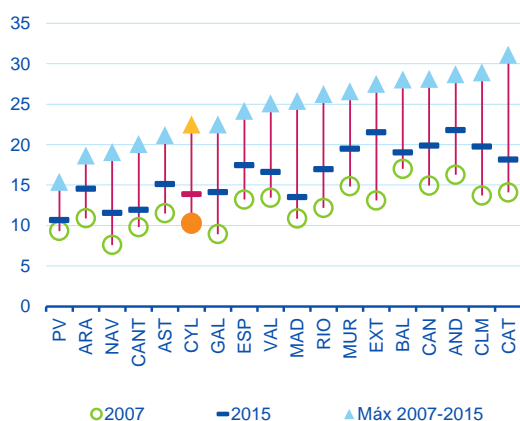
20: Para un análisis detallado Situación España segundo trimestre 2016, disponible aquí: <https://www.bbva.com/public-compuesta/situacion-espana-segundo-trimestre-2016/>

los principales socios comerciales y las buenas perspectivas para el sector del automóvil en Castilla y León. Además, la buena marcha del turismo, aun no siendo un sector tan relevante como en otras regiones, supone otro elemento de soporte adicional.

A más largo plazo, **Castilla y León sigue enfrentando retos** comunes al conjunto nacional, **como la formación y retención de talento o la necesidad de ampliar la base empresarial exportadora, promoviendo el aumento de tamaño de las empresas.** Respecto al primero, el porcentaje de jóvenes entre 16 y 24 años que ni estudiaban, ni trabajaban, ni habían recibido cursos de formación en las anteriores 4 semanas en Castilla y León era de 10,3% en 2007 (2,9 p.p. inferior a la media nacional). Durante la crisis dicho porcentaje más que se duplicó, llegando a alcanzar un máximo de 22,5% en 2011, tras lo cual la reducción también ha sido más intensa que en el promedio nacional, hasta ubicarse en un 13,9% en 2015 (véase el Gráfico 3.24). La capacidad que muestren las instituciones para disminuir esta tasa a través del diseño de políticas de activas de empleo resulta fundamental para el crecimiento potencial de la región en el medio y largo plazo, sobre todo en una comunidad en la que la evolución demográfica reciente constituye un reto estructural. Esto es especialmente relevante si se considera la existencia de una pirámide poblacional más envejecida y un saldo neto migratorio negativo en Castilla y León que, además, se produce en su mayoría entre los estratos más jóvenes de la población.

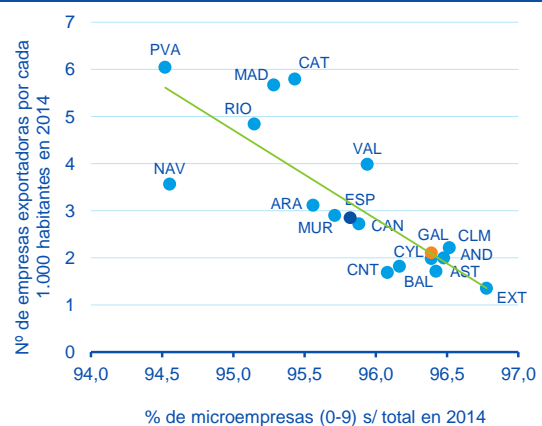
Por otro lado, la economía Castilla y León muestra una propensión exportadora superior a la media española (con un peso de las ventas de bienes al exterior entorno al 25% del PIB en 2015, unos 4 p.p. más que España). Sin embargo, esta cifra está condicionada por la presencia de un número reducido de empresas de gran tamaño en la región. Según datos del ICEX, las cinco mayores empresas exportadoras de la región acumularon el 60,7% del total de exportaciones en 2015. De hecho, Castilla y León presenta una menor proporción de empresas exportadoras por cada mil habitantes y un número mayor de microempresas que la media nacional (véase el Gráfico 3.25). Por tanto, todas aquellas políticas encaminadas a facilitar el incremento de la dimensión empresarial y los beneficios que genera²¹ favorecerán un crecimiento de la propensión exportadora y, por tanto, del potencial de crecimiento de la región.

Gráfico 3.24
Jóvenes que ni estudian ni trabajan ni han recibido cursos de formación en los últimos 4 meses (16-24 años; promedio; % del total)



Fuente: BBVA Research a partir de EPA, INE

Gráfico 3.25
Microempresas sobre el total de empresas en 2014 y número de empresas exportadoras por cada mil habitantes



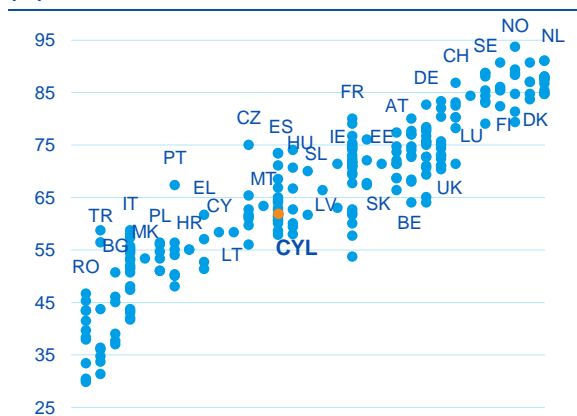
Fuente: BBVA Research a partir de INE

21: Véase "Retos a Largo Plazo de la Economía Española: Dimensión Empresarial e Internacionalización" disponible aquí: <https://www.bbva.com/publicaciones/retos-a-largo-plazo-de-la-economia-espanola-dimension-empresarial-e-internacionalizacion/>

Por otro lado, es necesario que se realice un esfuerzo para conseguir una rápida adopción de lo que se está denominando la cuarta revolución industrial, la transformación digital de la industria y los servicios. A este propósito, es fundamental favorecer el crecimiento de la sociedad de la información (véase el Gráfico 3.26) y la mejora de la competitividad regional (véase Gráfico 3.27), aspectos en los que la región se encuentra en una posición que es necesario mejorar.

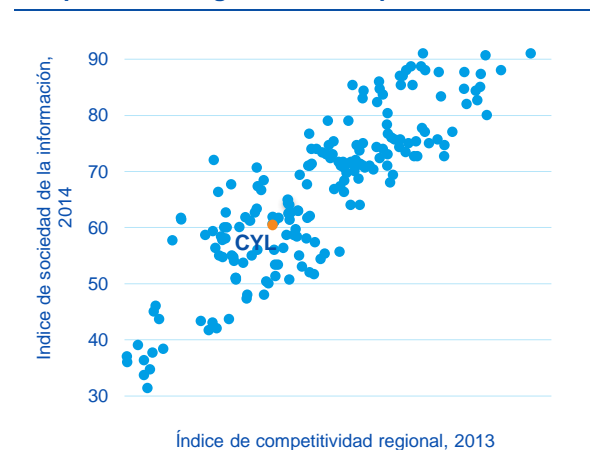
En relación al capital humano, es fundamental impulsar la mejora del nivel educativo, principal activo de las empresas y de la sociedad. La Sección 4 de esta publicación analiza la situación de Castilla y León en perspectiva temporal y comparada con España, y en ella se muestra cómo la región ha perdido la posición ventajosa en la que se encontraba hace unos años. Para mejorar la posición actual es importante, entre otras cosas, tomar medidas contra el abandono escolar, eliminar el desajuste entre oferta y demanda por nivel educativo y combatir la excesiva segmentación de la formación hacia los estudios universitarios, que generan una sobre-cualificación en muchos puestos de trabajo, a través del desarrollo de mejores estudios profesionales²².

Gráfico 3.26
Índice de Sociedad de la Información²³ en Europa (%)



Fuente BBVA Research a partir de Eurostat (2016) e INE (2015)

Gráfico 3.27
Índice de Sociedad de la información y competitividad regional en Europa



Fuente: BBVA Research a partir de Eurostat (2016), INE (2015) y Annoni y Dijkstra (2013)

22: Para más información, véase el Observatorio “Hacia un mercado de trabajo más eficiente y equitativo” de mayo de 2016, disponible aquí: <https://www.bbva-research.com/publicaciones/espana-hacia-un-mercado-de-trabajo-mas-eficiente-y-equitativo/>

23: El Índice de Sociedad de la Información promedia los porcentajes correspondientes a: familias con acceso a banda ancha, personas que navegan regularmente por internet y personas que interactúan con los poderes públicos a través de internet.

Cuadro 3.3

Crecimiento del PIB por CC. AA. (%)

	2013	2014	2015	2016	2017
Andalucía	-1,9	1,0	3,2	2,8	2,8
Aragón	0,0	1,4	2,7	2,8	2,9
Asturias	-3,6	0,5	3,1	2,1	2,3
Baleares	-1,6	1,2	3,2	3,2	3,3
Canarias	-0,8	1,7	2,8	2,9	2,8
Cantabria	-3,7	1,0	2,6	2,4	2,4
Castilla y León	-2,6	1,0	2,9	2,4	2,4
Castilla-La Mancha	-0,4	0,3	3,2	2,9	2,9
Cataluña	-1,4	1,6	3,3	2,9	2,7
Extremadura	-0,8	1,3	3,0	2,3	2,5
Galicia	-1,6	0,4	3,2	2,2	2,2
Madrid	-1,9	1,6	3,4	2,9	3,0
Murcia	-1,2	1,8	3,1	2,7	3,2
Navarra	-1,4	1,6	2,9	2,6	2,8
País Vasco	-2,7	1,3	3,1	2,4	2,5
Rioja (La)	-2,7	2,0	2,8	2,7	3,1
C. Valenciana	-1,3	1,9	3,6	2,8	2,7
España	-1,7	1,4	3,2	2,7	2,7

Fecha: mayo de 2016

Fuente: BBVA Research e INE

Recuadro 1. Análisis de la situación económica de Castilla y León, a través de la Encuesta BBVA de Actividad Económica. Primer trimestre de 2016

Los resultados de la encuesta BBVA de actividad económica (EAE-BBVA) correspondiente al primer trimestre de 2016²⁴ son consistentes con una **economía cuyo ritmo de crecimiento es inferior al observado hace un año.**

Los datos de esta oleada, realizada a finales de 1T16, confirman la desaceleración observada en el segundo semestre de 2015. De hecho, cuatro de cada diez encuestados observan una menor actividad económica, mientras que solo un 12% perciben un incremento en la misma.

El deterioro de la confianza de los agentes es algo menor en la visión sobre el siguiente trimestre, lo cual podría indicar que la desaceleración podría ser coyuntural y derivada de la mayor incertidumbre. De hecho, siete de cada diez encuestados de BBVA en Castilla y León consideran que la situación se mantendrá estable en el segundo trimestre (frente al primero). Sin embargo, **el saldo neto²⁵ de respuestas extremas es negativo por primera vez en los últimos 11 trimestres:** un 13% de los encuestados espera que la actividad en su zona se acelere entre abril y junio, frente al 19% que prevé bajadas (véase el Gráfico R.1.1).

A nivel sectorial los mejores resultados se encuentran entre los relacionados con la demanda externa, en particular con el turismo y las exportaciones, en línea con la aceleración observada en los datos del primer trimestre. De hecho, las exportaciones son el único indicador cuyos registros de saldo neto mejoran respecto al trimestre anterior.

Asimismo, la inercia que mantiene la demanda interna queda patente en la **estabilidad predominante en los indicadores relacionados con las ventas minoristas, la inversión o el empleo.** Más de la mitad de los encuestados

siguen previendo estabilidad en dichos indicadores aunque, a diferencia del trimestre anterior, el saldo neto de respuestas se ha tornado negativo con respecto a la cartera de pedidos, la inversión y el empleo en el sector servicios, así como en las ventas (véase el Cuadro R.1.1). En cualquier caso, considerando **la inversión, el porcentaje de respuestas favorables se mantiene estable frente al trimestre anterior:** el deterioro en el saldo, por tanto, se produce por un trasvase desde quienes observaban estabilidad en el trimestre pasado, hacia una visión más negativa.

Respecto al **empleo, el sector servicios concentra una mayor proporción de encuestados que observan incrementos y es el sector con un menor saldo neto negativo (-4%),** a pesar del fuerte deterioro en el trimestre (se reduce 26 p.p. en saldo neto, desde el +22% de 4T15, véase el Gráfico R.1.2). El empleo industrial también sufre un deterioro similar, aunque la situación en este caso es menos favorable: casi cuatro de cada diez encuestados prevén reducción del empleo.

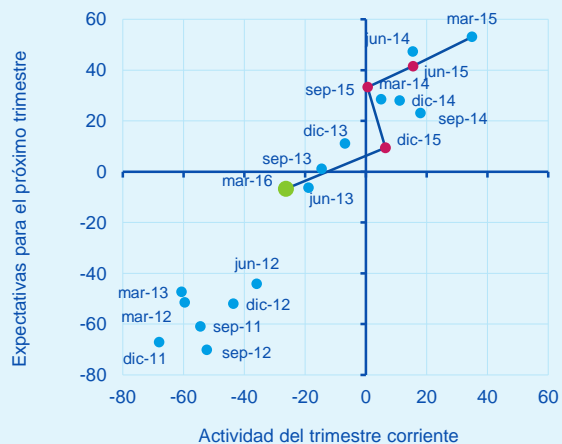
En síntesis, los resultados de la encuesta BBVA de Actividad Económica muestran que, tras alcanzar su velocidad punta en el primer semestre de 2015, **la economía de Castilla y León experimenta ahora una fase de menor crecimiento.** La visión de los encuestados, en todo caso, apunta a un pesimismo mayor que el contemplado en el escenario de BBVA Research. De acuerdo con este, la inercia que gobierna la demanda interna y el crecimiento de exportaciones y turismo anticipan un escenario de leve aceleración del crecimiento. Todo ello podría estar reflejando **un grado de incertidumbre particularmente elevado,** tanto a nivel interno como externo, que puede trasladarse de forma relevante y rápida a encuestas de opinión como esta.

24: La longitud de la muestra (19 trimestres) no permite realizar correcciones estacionales y de efecto calendario, por lo que la señal obtenida podría incorporar cierto componente estacional.

25: El saldo neto de respuestas extremas se obtiene como diferencia entre el porcentaje de respuestas de los usuarios que consideran que la actividad evolucionó al alza menos los que consideran que lo hizo a la baja.

Gráfico R.1.1

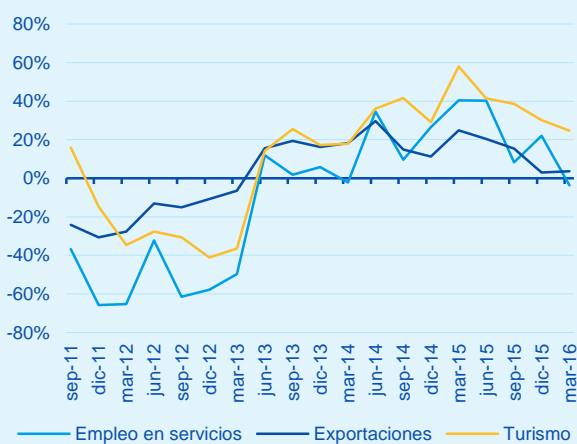
Encuesta BBVA en Castilla y León: evolución de la actividad económica y las expectativas. Saldos netos de respuestas (%)



Fuente: BBVA

Gráfico R.1.2

Encuesta BBVA en Castilla y León: variables seleccionadas. Saldos netos de respuestas (%)



Fuente: BBVA

Cuadro R.1.1

Encuesta BBVA de Actividad Económica en Castilla y León. Resultados generales (%)

	1 ^{er} Trimestre 2016				4 ^o Trimestre 2015				1 ^{er} Trimestre 2015			
	Aumenta	Estable	Baja	Saldo*	Aumenta	Estable	Baja	Saldo*	Aumenta	Estable	Baja	Saldo*
Actividad Económica	12	48	40	-28	12	71	17	-5	39	53	8	31
Perspectiva para el próximo trimestre	13	68	19	-7	23	64	13	9	56	40	3	53
Producción industrial	8	65	27	-20	15	69	17	-2	30	62	7	23
Cartera de pedidos	9	55	36	-26	16	68	16	1	37	58	4	33
Nivel de stocks	1	74	25	-24	9	78	13	-3	15	73	12	3
Inversión en el sector primario	9	74	18	-9	17	66	18	-1	19	74	7	12
Inversión industrial	6	56	37	-31	4	72	23	-19	21	62	17	4
Inversión en servicios	17	53	30	-13	18	68	14	4	38	58	4	34
Nueva construcción	13	58	29	-16	16	64	21	-5	23	62	15	8
Empleo industrial	5	55	39	-34	8	75	17	-10	24	61	15	9
Empleo en servicios	17	62	21	-4	33	55	11	22	45	51	4	40
Empleo en construcción	4	70	26	-22	9	73	18	-9	16	65	18	-2
Precios	6	77	17	-11	8	76	16	-8	7	83	9	-2
Ventas	12	56	33	-21	34	51	15	19	43	52	5	38
Turismo	34	56	9	25	42	47	12	30	59	40	1	58
Exportaciones	16	71	13	4	13	77	10	3	29	67	4	25

(*) Saldo de respuestas extremas.

Fuente: BBVA

Recuadro 2. ¿Afecta la evolución de la demanda doméstica al crecimiento de las exportaciones?

El crecimiento de las exportaciones puede ser clave durante los próximos años para mantener la recuperación y promover el desapalancamiento ordenado frente al resto del mundo. En particular, **la importancia de las ventas al exterior se ha visto reforzada tras el estallido de la crisis y el desplome de los mercados domésticos.** Por ejemplo, durante la última recesión, la caída del PIB en la economía española habría sido 9 puntos porcentuales (p.p.) más profunda que la observada en ausencia de la contribución positiva de la demanda externa neta al crecimiento. En este contexto, las exportaciones de bienes han aumentado su relevancia en la economía española, hasta alcanzar el 23% del PIB nominal, 8 p.p. por encima de su peso en 2009. **En el caso de Castilla y León, esta ratio de exportaciones sobre PIB asciende hasta el 27% tras haberse incrementado 11 p.p. en los últimos cinco años** (véase el Gráfico R.2.1).

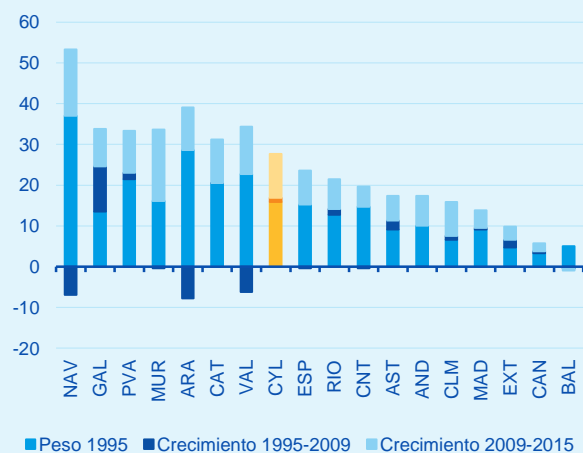
de cambio efectivo real, no ha sido suficiente para explicar la expansión reciente de las exportaciones en las economías de la UEM, en un entorno de desaceleración del crecimiento global y de rigidez del tipo de cambio nominal frente a los principales socios comerciales.

El presente recuadro trata de explicar el excepcional crecimiento de las exportaciones de Castilla y León a partir de la influencia de las presiones de la demanda doméstica sobre la actividad exportadora.

Los **resultados** indican que:

- **Los determinantes tradicionales de las exportaciones de bienes muestran unas elasticidades en línea con la literatura reciente.** En el largo plazo, el incremento de la demanda mundial se traslada con una elasticidad cercana a la unidad al crecimiento de las exportaciones, mientras que una depreciación del 1% del tipo de cambio efectivo real impulsa las exportaciones regionales en torno a 0,4 p.p.
- **El consumo privado interno parece ejercer un efecto sustitución sobre la actividad exportadora.**
- **La influencia de la evolución de la demanda doméstica sobre las exportaciones es asimétrica, siendo más fuerte (y significativa) cuando el consumo doméstico cae.** En concreto, se estima que la **contracción del consumo doméstico explicó cerca del 34% del crecimiento de las exportaciones castellanoleonesas de bienes entre 2010 y 2013.** Por el contrario, la recuperación de la demanda interna habría tenido un efecto poco significativo sobre la actividad exportadora. En consecuencia, no se esperan presiones a la baja sobre las exportaciones causadas por el crecimiento de la demanda doméstica a medio plazo.

Gráfico R.2.1
CC. AA.: peso de las exportaciones sobre el PIB (%)



Fuente: BBVA Research

¿Qué explica la evolución de las exportaciones de bienes durante el último ciclo recesivo?

Numerosos estudios²⁶ encuentran que el comportamiento de los determinantes tradicionales, como la demanda mundial y el tipo

26: Ver por ejemplo BCE (2013), IMF (2013) o BdE (2015).

Las siguientes secciones desarrollan la metodología empleada, seguida de las conclusiones principales.

Modelo, variables y resultados

Con el objetivo de conocer qué factores explican el comportamiento de las exportaciones regionales²⁷, **se ha estimado un modelo dinámico de datos de panel para las comunidades autónomas entre 1997 y el primer trimestre de 2015**²⁸. En la especificación elegida, las exportaciones no energéticas dependen en el largo plazo de la demanda internacional y de la competitividad-precio regional. Estas variables se construyen, respectivamente, como una media ponderada de los PIB reales de los principales socios comerciales de cada región y como un tipo de cambio efectivo real basado en los Índices de Precios al Consumidor (IPC) regionales. Las desviaciones respecto al nivel de equilibrio de largo plazo son causadas por las variaciones trimestrales de la demanda extranjera y de la competitividad-precio.

Los resultados sugieren que las exportaciones regionales de bienes responden positivamente a cambios en la demanda de los principales socios comerciales y negativamente a apreciaciones del tipo de cambio efectivo real. En concreto, las elasticidades se muestran en línea con la literatura más reciente (BdE (2012), BdE (2015)). A largo plazo, el crecimiento de la demanda mundial se traslada con una elasticidad cercana a la unidad al incremento de las exportaciones regionales, mientras que una apreciación del 1% del tipo de cambio efectivo real reduce las ventas al exterior en torno a 0,4 p.p. (véase columna “Estimación tradicional” del Cuadro R.2.1).

Estos coeficientes son ligeramente inferiores a los obtenidos a lo largo de la década los 90 (véase Buisán y Gordo (1994), Doménech y Taguas (1996) o García y Gordo (1998)). Varios factores

subyacen a esta reducción de las elasticidades. En primer lugar, como se destaca en BCE (2014) y Gopinath (2015), el mayor grado de participación de España en las cadenas globales de valor, podría haber modificado la sensibilidad de las exportaciones a variaciones de la demanda global y de la competitividad. Asimismo, en línea con lo expuesto en BdE (2015), el comienzo de la muestra en los últimos años de los 90, impide recoger las devaluaciones de la peseta durante la primera parte de la década. La estimación se concentra en un periodo en el que el tipo de cambio nominal no representa un instrumento de política económica. Finalmente, Ortega *et al.* (2007) sugieren que la sensibilidad de las exportaciones a los precios relativos podría haber disminuido debido a factores relacionados con la calidad y diferenciación de los productos.

En el corto plazo, se encuentra que las variaciones trimestrales de la competitividad-precio parecen no ejercer un efecto significativo de manera contemporánea sobre la actividad exportadora. Por su parte, la elasticidad de las exportaciones de bienes respecto a incrementos trimestrales de la demanda mundial se estima en el 2,2. Finalmente, se obtiene que las desviaciones del corto plazo respecto al nivel de equilibrio se corrigen en torno a un 40% cada trimestre.

En una segunda etapa, se estima la relación entre el consumo interno y la actividad exportadora, a fin de comprobar si este factor ayuda a explicar parte del excepcional crecimiento de las exportaciones durante el último ciclo recesivo. Para ello, se construye un indicador sintético de consumo privado regional (ISCR-BBVA) a partir de los principales indicadores parciales de gasto disponibles: matriculaciones de vehículos, ventas minoristas, índice de actividad del sector servicios, importaciones de bienes de consumo y consumo interno nacional²⁹ (véase el Gráfico R.2.2). La metodología utilizada para la construcción del

27: Debido a su alta volatilidad, se ha extraído el componente energético de las exportaciones de bienes.

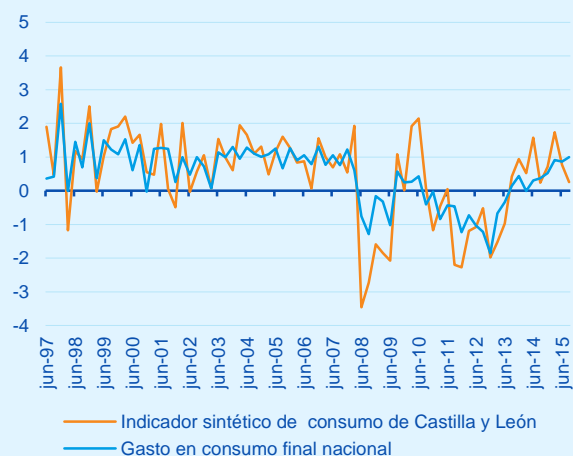
28: Véase el Anexo para una información más detallada de la metodología empleada.

29: Se han seleccionado únicamente indicadores de consumo, ya que el efecto de la inversión de la demanda doméstica sobre las exportaciones podría ser bidireccional en la medida que éstas aumenten la capacidad productiva instalada.

indicador se basa en el análisis de componentes principales³⁰.

Gráfico R.2.2

Castilla y León y España: indicador sintético de consumo regional y consumo interno nacional (t/t, %)



Fuente: BBVA Research a partir de Aduanas, DGT e INE

Los resultados de la segunda regresión, que incluye el indicador sintético de consumo, presentan unas elasticidades de los determinantes tradicionales de las exportaciones consistentes con las obtenidas en la primera especificación (véase columna “Estimación tradicional + Consumo” del Cuadro R.2.1). Además, se aprecia **una relación negativa entre el consumo interno regional³¹ y el crecimiento de las exportaciones**, si bien este coeficiente se muestra débilmente significativo. Desde un punto de vista teórico, la relación entre demanda doméstica y exportaciones no es directa, ya que existen argumentos a favor tanto de la presencia de efectos sustitución como de posible complementariedad. No obstante, como demuestran Melitz (2003) y Vanorenberghe (2012), ante restricciones de capacidad productiva, puede existir un *trade-off* entre las ventas en el mercado doméstico y el exterior, dado que las empresas reaccionan a un choque en un mercado mediante el ajuste de sus ventas en el otro mercado. De ello se desprende que las

exportaciones puedan ser una función negativa de las ventas domésticas, particularmente pronunciada en situaciones de baja capacidad de utilización.

Más aún, **la relación entre la demanda interna y las exportaciones puede ser asimétrica**. Como sugieren Belke *et al.* (2012), en periodos de estrés doméstico, ante la insuficiencia de la demanda interna en relación con la capacidad productiva instalada, las empresas tratan de sustituir las ventas domésticas por ventas al extranjero y aumentan su predisposición a hacer frente a los costes de expansión internacional. No obstante, una vez asumidos los costes hundidos de internacionalización y habiendo ajustado la inversión y producción para el consumidor extranjero, parece poco probable que las empresas reviertan el proceso, por lo que el crecimiento de las ventas dentro de las fronteras puede tener un efecto complementario con las exportaciones. De este modo, las ganancias de cuota exportadora podrían tener un carácter estructural.

Esta asimetría en la elasticidad de las exportaciones frente al consumo interno se aprecia en la tercera especificación del Cuadro R.2.1 (véase columna “Estimación tradicional + Consumo asimétrico”). En ella, la variable de consumo está truncada en dos variables. La primera, “Consumo interno +”, recoge las variaciones positivas del consumo; la segunda, “Consumo interno-”, refleja las caídas del consumo.

Los resultados de esta estimación sugieren que sólo las caídas de consumo interno ejercen un impacto significativo en la actividad exportadora. En concreto, se encuentra que la actividad exportadora muestra una elasticidad cercana a la unidad ante caídas del consumo interno. Así, **la contracción de la demanda doméstica de Castilla y León habría impulsado las exportaciones cerca de 2,5**

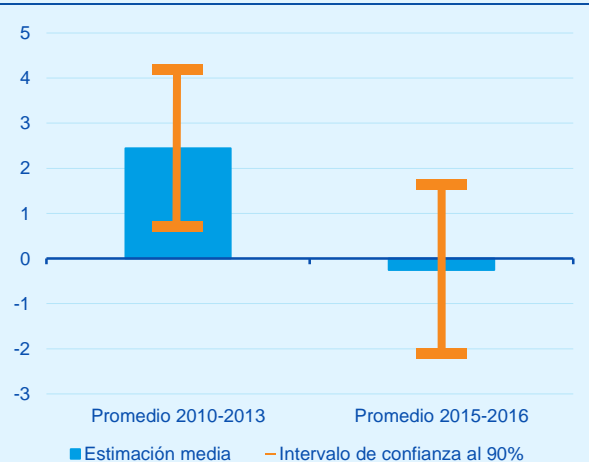
30: Para una información detallada de esta metodología, véanse Pearson, K. (1901). "On Lines and Planes of Closest Fit to Systems of Points in Space". *Philosophical Magazine* 2 (11): 559–572. y Stock, J y Watson, M. "Forecasting Using Principal Components From a Large Number of Predictors" *Journal of the American Statistical Association* Dec. 2002, Vol.97, No 460, Theory and Methods.

31: La estimación señala un coeficiente negativo asociado a la evolución del consumo interno retardado dos periodos, en línea con lo expuesto en BCE (2015) y tres periodos en BdE (2015), reflejando el tiempo que necesitarían las empresas para iniciar o aumentar su actividad exportadora.

puntos porcentuales al año (un punto por debajo de lo estimado para el agregado nacional³²), lo que explicaría el 34% del crecimiento de las exportaciones regionales de bienes entre 2010 y 2013 (40% para España). Por el contrario, la baja significatividad asociada a las variaciones positivas del consumo interno no permite identificar con claridad si éste ejerce un efecto sustitución sobre las ventas al exterior o si, por el contrario, se comportan de manera complementaria. En este sentido, **no se esperan presiones a la baja sobre la actividad exportadora causadas por la actual recuperación de la demanda doméstica** (véase el Gráfico R.2.3).

Finalmente, cabe destacar que la inclusión de las variables de consumo no alteran la significatividad ni los coeficientes de las variables tradicionales.

Gráfico R.2.3
Castilla y León: contribuciones del consumo interno al crecimiento de las exportaciones de bienes (Promedio anual e intervalo de confianza, %)



Fuente: BBVA Research e INE

Cuadro R.2.1

CC.AA.: estimaciones de los determinantes del crecimiento de las exportaciones de bienes (1T1997-1T2015)

	Estimación tradicional		Estimación tradicional + Consumo		Estimación tradicional + Cons. asimétrico	
	Coef.	P-valor	Coef.	P-valor	Coef.	P-valor
Relación de largo plazo						
Demanda extranjera	0,954	0,000	0,972	0,000	0,976	0,000
Competitividad	-0,351	0,003	-0,408	0,000	-0,463	0,000
Relación de corto plazo						
Coefficiente de convergencia al eq.	-0,368	0,000	-0,403	0,000	-0,390	0,000
Δ Demanda extranjera	2,234	0,000	2,577	0,000	2,705	0,000
Δ Competitividad	-0,005	0,180	-0,006	0,148	-0,005	0,194
Δ Consumo interno			-0,579	0,082		
Δ Consumo interno +					-0,133	0,826
Δ Consumo interno -					1,076	0,021
Log Likelihood	1195,3		1209,3		1222,8	
# de obs. (NxT)	1241					

(*) Cambio de signo en "Consumo interno-" para facilitar la interpretación
Fuente: BBVA Research e INE

32: Véase Recuadro 1 Situación España 4T15 para un análisis detallado de los resultados para el conjunto de la economía española. Disponible en https://www.bbva.com/wp-content/uploads/2015/11/Situacion_Espana_4T15_R1.pdf

4 El nivel educativo de la población en España y sus regiones: 1960-2011. El caso de Castilla y León

Ángel de la Fuente³³ - FEDEA e Instituto de Análisis Económico (CSIC.) Abril de 2016

1. Introducción

En dos trabajos recientes, de la Fuente y Doménech (D&D, 2014 y 2015) construyen series del nivel educativo de la población adulta para un grupo de 21 países de la OCDE y para España y sus regiones durante el período 1960-2011 utilizando la información que proporcionan los censos de población y otras fuentes. Los autores estiman la fracción L_n de la población de 25 años de edad o más (población 25+ de aquí en adelante) con estudios de nivel n . Los niveles educativos que se consideran son los siguientes: analfabetos (L_0), educación primaria (L_1), los dos ciclos de educación secundaria ($L_{2.1}$ y $L_{2.2}$) y los dos primeros ciclos de formación superior ($L_{3.1}$ y $L_{3.2}$). En general, L_n se define como la fracción de la población que ha completado el nivel educativo n pero no el nivel inmediatamente superior. La excepción es L_1 , donde se incluyen todos aquellos que saben leer y escribir pero no han completado el primer ciclo de educación secundaria. El grueso de este grupo tiene sólo estudios primarios, posiblemente incompletos, pero algunos de ellos podrían haber aprendido a leer y escribir sin una escolarización formal y otros podrían haber comenzado el primer ciclo de secundaria sin completarlo.

Utilizando el desglose de la población por niveles educativos y las duraciones teóricas de estos, se construyen también series de años medios de escolarización de la población adulta. Las variables de interés se estiman en primer lugar para España en su conjunto y para otros países de la OCDE y después para las regiones españolas, tratando a Ceuta y Melilla como una región adicional que se añade a las diecisiete comunidades autónomas.

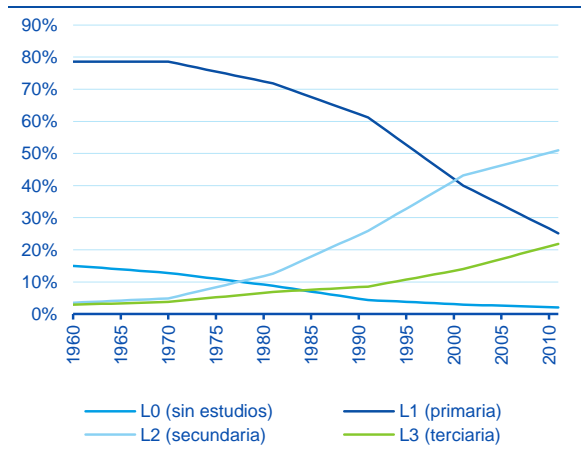
En la presente nota se resumen los principales resultados del trabajo citado y se analiza en cierto detalle el caso de Castilla y León. La discusión se centra en el desempeño relativo de España dentro de una muestra de países de la OCDE y en el de Castilla y León dentro de las comunidades autónomas españolas, en la evolución de las disparidades educativas interregionales y en la estrecha correlación que existe entre educación, productividad y ocupación.

2. La evolución del nivel educativo nacional

El Gráfico 4.1 muestra la evolución de la fracción de la población española que ha alcanzado los distintos niveles educativos que estamos considerando, agrupados en cuatro grandes categorías, L_0 , L_1 , $L_2 = L_{2.1} + L_{2.2}$ y $L_3 = L_{3.1} + L_{3.2}$. Los cambios registrados en la estructura educativa de la población durante el medio siglo analizado han sido dramáticos. En 1960, el 15% de la población adulta española no sabía leer ni escribir, el 94% no había ido más allá de la escuela primaria y menos de un 3% tenía algún tipo de formación superior. Medio siglo más tarde, el analfabetismo prácticamente ha desaparecido, más de un 70% de la población tiene al menos algún tipo de educación secundaria y en torno a un 20% ha accedido a la educación superior. Esta considerable mejora del nivel medio de formación se ha traducido en un incremento de casi el 110% en el promedio de años de escolarización de la población adulta, que ha aumentado de 4,70 a 9,79 durante el periodo de interés.

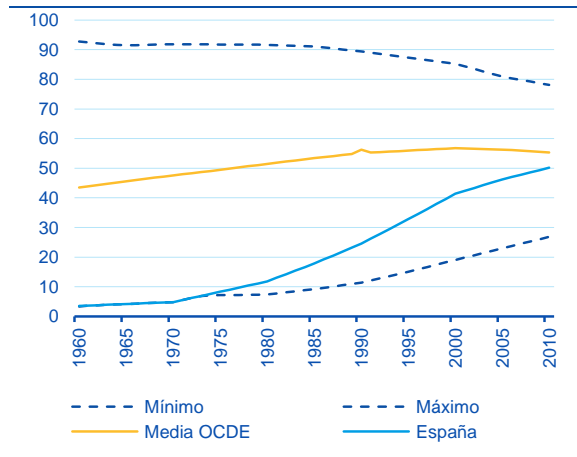
33: Agradezco los comentarios y sugerencias de Pep Ruiz.

Gráfico 4.1
Fracción de la población española 25+ que ha alcanzado cada nivel educativo



Fuente: BBVA Research

Gráfico 4.2
España en la OCDE21, % de la población 25+ con algo de educación secundaria pero no universitaria (L2.1+L2.2)



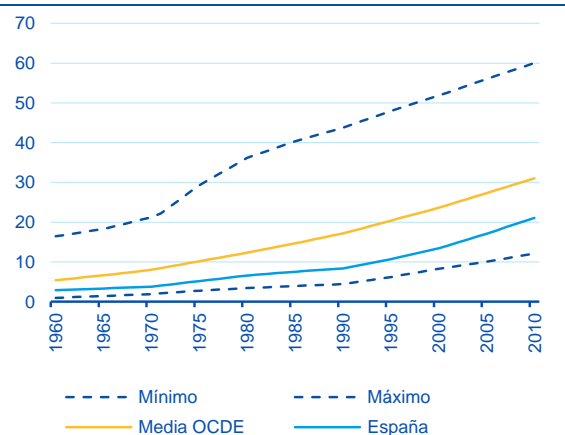
Fuente: BBVA Research

La mejora de la situación educativa española es mucho menos llamativa cuando se analiza en términos relativos al promedio de nuestro entorno porque los niveles de formación han mejorado también rápidamente en todos los países de la OCDE. Esto se aprecia con claridad en los Gráficos 4.2 a 4.4, donde la posición española se compara con la media del grupo de 21 países de la OCDE analizado en de la Fuente y Doménech (2014)³⁴ y con el máximo y el mínimo de la misma muestra en cada momento del período analizado.

En el caso de la población con estudios secundarios, de 1980 en adelante se observa un rápido acercamiento a la media (véase el Gráfico 4.2) que se concentra en el primer ciclo de este nivel y debe mucho a la extensión de la obligatoriedad de la educación hasta los 16 años. El avance es también significativo pero mucho más lento en el caso de los estudios superiores (Gráfico 4.3). El Gráfico 4.4 muestra el efecto neto de las variaciones en las tasas de acceso a los distintos ciclos educativos sobre los años medios de escolarización: pese a mejorar en más de 20 puntos su posición en relación con la media muestral (pasando de un índice de 58 en 1960 a 82 en 2010 sobre una media no ponderada de 100 para el conjunto de la OCDE21), España se mantiene durante todo el período en la penúltima posición, por delante sólo de Portugal. El margen para la mejora relativa es, por lo tanto, muy considerable.

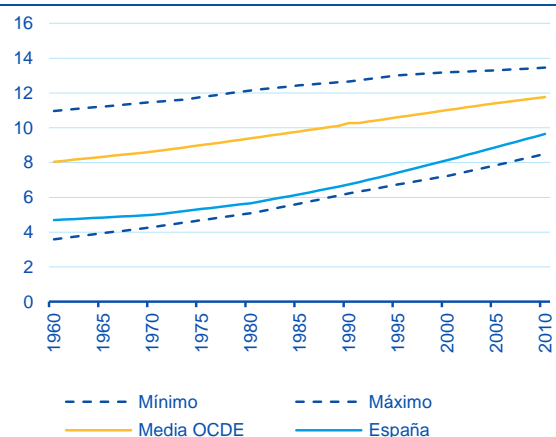
34: Los países incluidos en la muestra de referencia son Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania (Federal hasta 1990 y de ahí en adelante el país unificado), Grecia, Irlanda, Italia, Japón, Holanda, Nueva Zelanda, Noruega, España, Suecia, Suiza, Reino Unido y Estados Unidos. Se excluye a Méjico, para el que los autores también ofrecen datos, por tratarse de un país en un estadio muy distinto de desarrollo.

Gráfico 4.3
España en la OCDE21, % de la población 25+ con algo de educación universitaria (L3.1+)



Fuente: BBVA Research

Gráfico 4.4
España en la OCDE21, años medios de formación



Fuente: BBVA Research

3. Resultados por regiones

El Cuadro 4.1 muestra los años medios de formación de cada región española en los sucesivos años censales, normalizados por el promedio nacional de la misma variable, que se iguala a 100 en cada período y aparece expresado en años en la última fila del cuadro.

Cuadro 4.1
Años medios normalizados de escolarización (España = 100)

	1960	1970	1981	1991	2001	2011
Andalucía	83,6	88,6	89,0	91,9	93,2	93,4
Aragón	103,7	103,7	100,4	100,7	102,0	99,9
Asturias	112,6	108,2	103,5	102,0	101,2	99,6
Baleares	97,6	99,7	98,1	100,5	100,0	99,8
Canarias	88,5	96,2	96,7	99,7	97,7	97,8
Cantabria	115,8	110,8	105,3	103,9	104,0	101,1
Cast. y León	108,7	106,1	101,4	99,6	99,3	96,6
C. la Mancha	84,6	87,0	85,1	86,8	87,9	90,3
Cataluña	107,7	104,3	104,3	102,7	101,6	101,7
C. Valenciana	99,0	97,6	96,1	97,0	97,3	97,9
Extremadura	82,9	87,6	85,1	86,9	87,4	87,8
Galicia	98,4	96,6	93,9	92,7	93,7	93,9
Madrid	122,6	119,1	119,3	115,5	113,5	111,2
Murcia	91,1	91,1	89,9	94,9	95,6	93,1
Navarra	110,7	110,6	108,3	106,6	107,9	104,0
País Vasco	115,5	111,8	109,9	108,9	109,5	105,2
La Rioja	108,9	106,6	101,9	100,2	103,2	97,8
Ceuta y Melilla	110,1	98,1	97,3	99,3	95,1	90,6
España	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
España, años	4,70	4,95	5,73	6,84	8,27	9,79

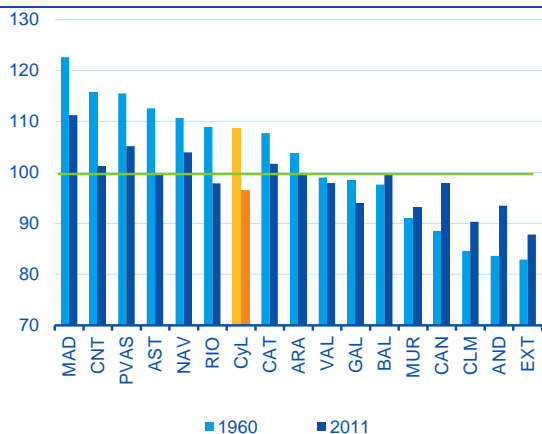
Fuente: BBVA Research

Disparidades internas

Como se observa en el cuadro, las diferencias educativas entre las distintas regiones son importantes y persistentes pero muestran una clara tendencia a ir reduciéndose. El Gráfico 4.5 muestra la situación existente en 1960 y 2011 en términos de los años medios normalizados de formación de cada comunidad autónoma (excluyendo a Ceuta y Melilla). Con pocas excepciones, las comunidades de la mitad norte del país, incluyendo a Madrid, se sitúan por encima del nivel educativo medio o en su entorno, tanto al comienzo como al final del período muestral, mientras que el sur y el levante lo hacen por debajo de la media nacional. Sin embargo, las diferencias entre las regiones con mayores y menores niveles educativos se han reducido muy significativamente. En términos del coeficiente de variación de los años medios de formación normalizados, las disparidades educativas se han reducido en un 52% entre 1960 y 2011.

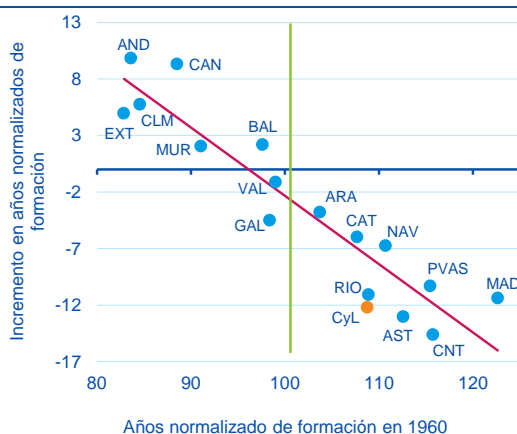
El Gráfico 4.6 muestra la relación existente entre la variación observada en los años medios normalizados de educación entre 1960 y 2011 y la posición inicial de cada región en términos de la misma variable. Como cabría esperar a la vista de los gráficos anteriores, la recta estimada de regresión tiene pendiente negativa, indicando que las regiones inicialmente peor situadas han tendido a ganar terreno, mientras que las inicialmente más avanzadas han hecho lo contrario. El coeficiente de pendiente de la regresión (-0,60) nos dice que, en el medio siglo que estamos analizando, la brecha educativa con el promedio nacional se ha reducido aproximadamente en un 60% en la región típica. Algunas regiones, como Madrid, Navarra, Canarias y Baleares, lo han hecho bastante mejor de lo esperado en base a su situación inicial, mientras que otras, como Castilla y León, Asturias o Galicia, lo han hecho peor.

Gráfico 4.5
Años medios normalizados de formación, 1960 y 2011, España = 100



Fuente: BBVA Research

Gráfico 4.6
Convergencia beta en años medios normalizados de formación



Fuente: BBVA Research

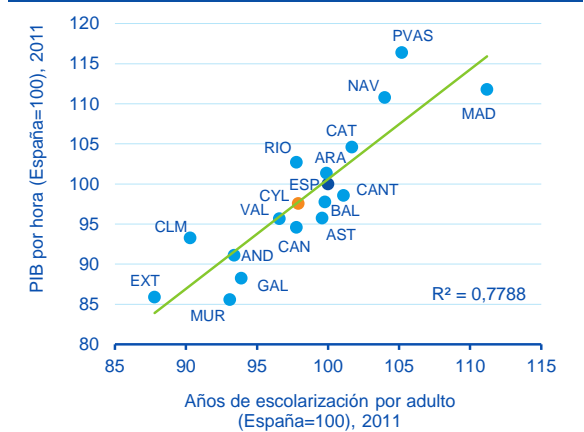
Correlación con la renta y el empleo

Los niveles educativos de las comunidades autónomas españolas muestran una elevada correlación con sus niveles de renta y tasas de desempleo. En los Gráficos 4.7 y 4.8 se muestra la relación existente en 2011 entre los años medios de escolarización y dos de los determinantes inmediatos de la renta por persona en edad de trabajar, la tasa de desempleo y la productividad, medida por el PIB por hora trabajada.³⁵ En ambos casos la correlación es elevada, lo que sugiere, junto con una gran cantidad de

35: El PIB por persona en edad de trabajar se puede descomponer como el producto de la productividad por hora trabajada, el número de horas por empleado, la tasa de empleo (o lo que es equivalente, la unidad menos tasa de desempleo) y la tasa de participación en el mercado de trabajo.

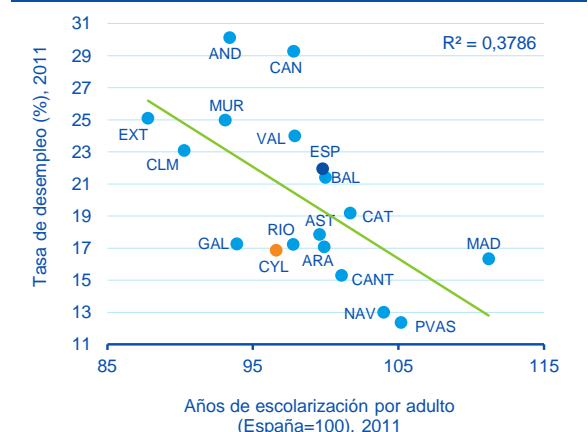
evidencia acumulada en la literatura,³⁶ que el nivel educativo es un determinante crucial de la productividad y de la probabilidad de empleo.

Gráfico 4.7
Años de escolarización y PIB por hora trabajada, 2011



Fuente: BBVA Research

Gráfico 4.8
Años de escolarización y tasa de desempleo, 2011



Fuente: BBVA Research

Las diferencias educativas observadas entre las comunidades autónomas españolas son muy relevantes, tanto en términos económicos como sociales. Las regiones con un menor nivel de capital humano se caracterizan por presentar niveles de productividad que están en torno a 30 puntos porcentuales por debajo de los de las regiones con más capital humano y por duplicar sus tasas de desempleo. Todo ello termina dando lugar a enormes diferencias en el PIB por persona en edad de trabajar, que también muestra una elevada correlación (0,89) con los años de escolarización, tal y como muestra el Gráfico 4.9.

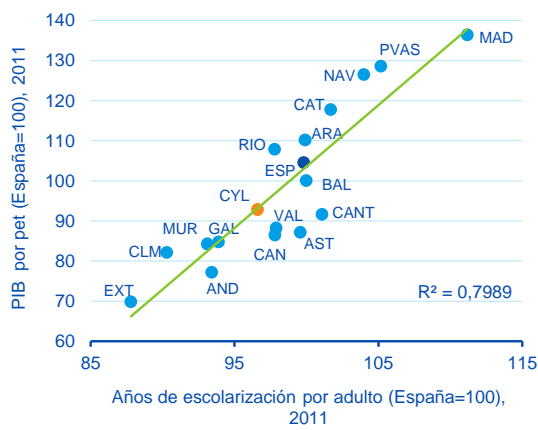
Mirando hacia delante

El Censo de 2011 proporciona información desagregada por grupos de edad sobre el nivel educativo de la población de las distintas comunidades autónomas. Estos datos pueden ser de utilidad para proyectar la senda futura del nivel medio de formación en cada región y tratar de estimar la evolución de las disparidades regionales en términos de la misma variable. Resulta instructivo, en particular, comparar la dispersión entre regiones en términos del nivel educativo del conjunto de su población adulta con la misma variable calculada para la cohorte más joven, dado que esta última variable puede interpretarse como una estimación de la desigualdad educativa que se observará en el futuro, siempre y cuando se mantengan los patrones actuales de escolarización y no se produzcan flujos migratorios significativos.³⁷

36: Para un panorama de la evidencia relevante véase por ejemplo de la Fuente y Ciccone (2003).

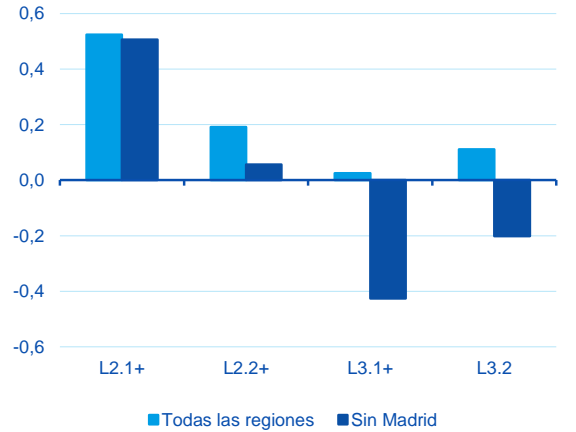
37: Aunque la movilidad interregional de la población española ha sido reducida en tiempos recientes, siguen existiendo flujos significativos de población que en ocasiones guardan una estrecha relación con el nivel educativo. Un ejemplo importante es la tendencia de Madrid a atraer un número considerable de personas con formación universitaria procedentes de otras regiones. Dado esto, el escenario resumido en el Gráfico 10 debería seguramente interpretarse más como un escenario de mínimos (en cuanto al grado de desigualdad interregional) que como una predicción.

Gráfico 4.9
Años de escolarización y PIB por persona en edad de trabajar, 2011



Fuente: BBVA Research

Gráfico 4.10
Convergencia regional esperada en niveles de escolarización a partir de datos de educación por cohortes



Nota: reducción porcentual del indicador de dispersión entre regiones al pasar del conjunto de la población adulta (25+) a su cohorte más joven (25-29). Un valor negativo indica que no existe convergencia sino divergencia.
Fuente: BBVA Research

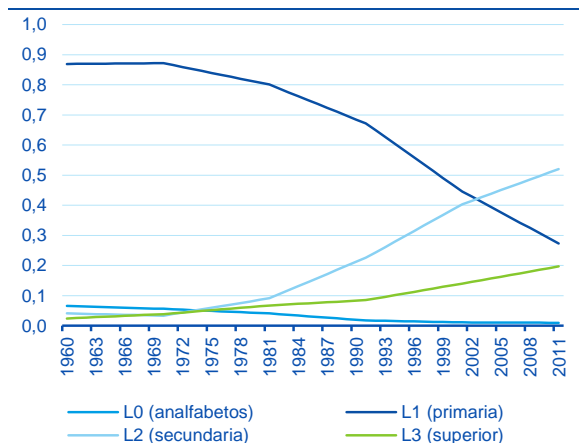
El Gráfico 4.10 resume el resultado de este cálculo (esto es, la reducción esperada de la desigualdad educativa entre regiones) para la muestra completa y para una submuestra de la que se excluye a Madrid.³⁸ El gráfico sugiere que el proceso de convergencia educativa interregional que observamos en las últimas décadas continuará en el futuro, pero sólo si nos centramos en el caso de la educación secundaria, y especialmente en el de su primer ciclo. Las cosas, sin embargo, son muy distintas para los ciclos educativos no obligatorios. Si excluimos a Madrid de la muestra, los datos por cohortes sugieren que, a medio plazo, no cabe esperar una reducción significativa de las disparidades territoriales en términos de la fracción de la población que al menos ha terminado el segundo ciclo de secundaria. A nivel universitario la situación es aún peor pues las disparidades interregionales podrían aumentar en el futuro entre un 20 y un 40%.

4. El caso de Castilla y León

Los Gráficos 4.11 a 4.14 resumen la evolución del nivel educativo de la población castellanoleonesa durante el último medio siglo, tomando como referencia la media española y los valores máximo y mínimo de cada indicador que se observan en las distintas comunidades autónomas.

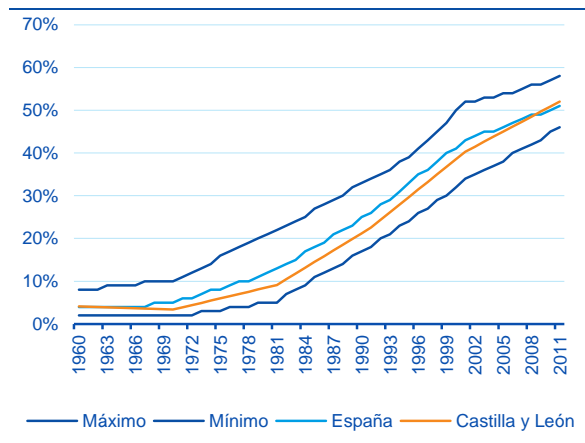
38: Esta región se excluye porque muestra un comportamiento atípico que tiene un efecto muy apreciable sobre el indicador de convergencia regional esperada. En particular, Madrid muestra al comienzo del período niveles de formación universitaria muy superiores a los de todas las demás regiones y pierde una buena parte de su ventaja relativa durante el período analizado. Este patrón de fuerte convergencia no se da en las demás regiones, con lo que al sacar a Madrid de la muestra el valor del indicador cambia muy significativamente.

Gráfico 4.11
Fracción de la población castellanoleonesa 25+ que ha alcanzado cada nivel educativo



Fuente: BBVA Research

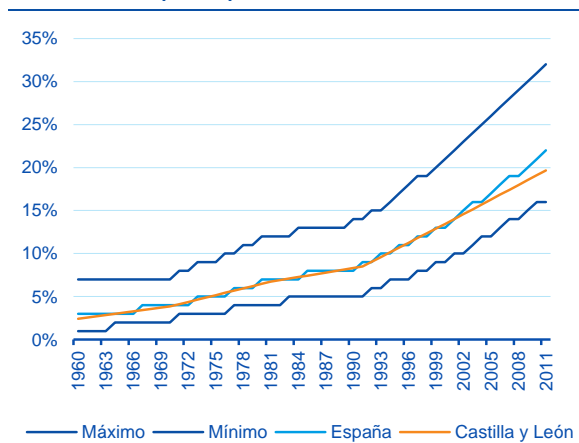
Gráfico 4.12
Castilla y León en España % de la población 25+ con algo de educación secundaria pero no universitaria (L2.1+L2.2)



Fuente: BBVA Research

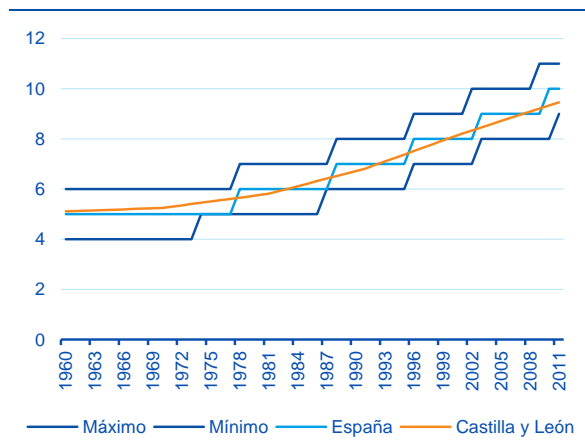
Como se aprecia al comparar el Gráfico 4.11 con el Gráfico 4.1, la evolución educativa de la población castellanoleonesa es cualitativamente similar a la de la española, si bien la región partía de una situación más favorable que la media, especialmente en lo que respecta a la tasa de analfabetismo, que estaba casi nueve puntos por debajo del promedio nacional al comienzo del período. Los Gráficos 4.12 a 4.14 muestran que Castilla y León ha ido perdiendo terreno gradualmente en relación a la media nacional durante todo el período analizado. En términos de años medios de educación, Castilla y León ha perdido algo más de 7 puntos durante el período analizado, pasando de un índice de 106,3 en 1960 (sobre una media nacional de 100) a 98,7 en 2011.

Gráfico 4.13
Castilla y León en España % de la población 25+ con algo de educación universitaria (L3.1+)



Fuente: BBVA Research

Gráfico 4.14
Castilla y León en España, años medios de formación



Fuente: BBVA Research

Referencias

de la Fuente, A. y A. Ciccone (2003). *Human capital in a global and knowledge-based economy*. Comisión Europea, DG for Employment and Social Affairs. Office for official publications of the European Communities, Luxembourg.

de la Fuente, A. y R. Doménech (2014). "Educational attainment in the OECD, 1960-2010, version 3.1." FEDEA, Documento de Trabajo 2014-14.

<https://ideas.repec.org/p/fda/fdaddt/2014-14.html>

de la Fuente, A. y R. Doménech (2015). "El nivel educativo de la población en España y sus regiones: 1960-2011. (RegDatEdu_v40_1960_2011)." FEDEA, Estudios sobre Economía Española no. 2015-05.

<https://ideas.repec.org/p/fda/fdaeeee/eee2015-05.html>

5 Cuadros

Cuadro 5.1

Principales indicadores de coyuntura de la economía de Castilla y León (%)

	2015		Crecimiento medio desde principio de año (a/a)		Último dato (m/m, CVEC)		
	C. y León	España	C. y León	España	C. y León	España	Último mes
Ventas Minoristas	3,8	3,6	4,0	4,4	-0,3	0,2	mar-16
Matriculaciones	16,9	22,9	10,0	13,0	7,2	14,2	abr-16
IASS	2,4	4,8	1,0	3,9	-0,7	0,6	mar-16
Viajeros Residentes (1)	8,2	6,2	14,9	13,1	-4,8	0,5	mar-16
Pernoctaciones Residentes (1)	9,2	5,3	19,1	15,2	-3,9	0,7	mar-16
IPI	1,6	3,3	10,4	1,3	4,1	0,3	mar-16
Visados de Viviendas	13,2	42,8	9,6	37,0	-40,4	0,0	feb-16
Transacciones de viviendas	5,7	10,9	-1,8	9,6	12,6	6,9	mar-16
Exportaciones Reales (2)	13,6	3,4	17,0	2,5	-6,8	0,4	mar-16
Importaciones	-2,6	5,6	-10,8	4,3	-5,2	0,3	mar-16
Viajeros Extranjeros (3)	8,1	5,9	10,4	14,1	-5,2	-1,8	mar-16
Pernoctaciones Extranjeros (3)	8,7	3,9	11,7	12,1	-5,6	0,6	mar-16
Afiliación a la SS	2,2	3,2	1,8	2,9	0,1	0,1	abr-16
Paro Registrado	-9,6	-7,5	-9,2	-7,9	-0,2	-0,8	abr-16

(1) Residentes en España (2) Exportaciones de bienes (3) No Residentes en España.
Fuente: BBVA Research a partir de INE, MFOM, MEH y MITYC

Cuadro 5.2

UEM: previsiones macroeconómicas (a/a) (Tasas de variación anual en %, salvo indicación contraria)

	2013	2014	2015	2016	2017
PIB a precios constantes	-0,2	0,9	1,5	1,6	1,9
Consumo privado	-0,6	0,8	1,7	1,7	1,8
Consumo público	0,2	0,8	1,3	1,5	1,1
Formación bruta de capital fijo	-2,5	1,4	2,6	3,1	3,8
Inventarios (*)	0,1	0,0	-0,1	0,0	0,0
Demanda interna (*)	-0,6	0,9	1,6	1,9	2,0
Exportaciones (bienes y servicios)	2,2	4,1	4,9	2,7	3,6
Importaciones (bienes y servicios)	1,4	4,5	5,6	3,9	4,0
Demanda externa (*)	0,4	0,0	-0,1	-0,4	-0,1
Precios					
IPC	1,4	0,4	0,0	0,2	1,3
IPC subyacente	1,3	0,9	0,8	1,0	1,5
Mercado laboral					
Empleo	-0,7	0,6	1,0	1,1	0,9
Tasa desempleo (% población activa)	12,0	11,6	10,9	10,1	9,6
Sector público					
Déficit (% PIB)	-3,0	-2,6	-2,1	-1,9	-1,6
Deuda (% PIB)	91,1	92,0	90,7	90,4	88,8
Sector exterior					
Balanza por cuenta corriente (% PIB)	2,1	2,5	3,2	3,2	3,0

(p): previsión.

Fecha cierre de previsiones: 6 de mayo de 2016.

Fuente: organismos oficiales y BBVA Research

Cuadro 5.3

Previsiones Macroeconómicas: Producto Interior Bruto

(Promedio anual, %)	2012	2013	2014	2015	2016	2017
EEUU	2,2	1,5	2,4	2,4	2,5	2,4
Eurozona	-0,8	-0,2	0,9	1,5	1,6	1,9
Alemania	0,6	0,4	1,6	1,4	1,7	1,8
Francia	0,2	0,7	0,2	1,2	1,3	1,6
Italia	-2,8	-1,8	-0,3	0,6	1,0	1,4
España	-2,6	-1,7	1,4	3,2	2,7	2,7
Reino Unido	1,2	2,2	2,9	2,3	1,8	1,9
Latam *	2,9	2,6	0,7	-0,5	-1,0	1,7
México	4,0	1,4	2,1	2,4	2,2	2,6
Brasil	1,9	3,0	0,1	-3,9	-3,0	0,9
Eagles **	5,8	5,5	5,2	4,6	4,7	4,9
Turquía	2,1	4,2	3,0	4,0	3,9	3,9
Asia Pacífico	5,8	5,8	5,6	5,5	5,3	5,1
Japón	1,7	1,5	0,0	0,5	0,8	0,8
China	7,7	7,7	7,3	6,9	6,4	5,8
Asia (ex. China)	4,3	4,3	4,2	4,3	4,4	4,5
Mundo	3,4	3,3	3,4	3,1	3,2	3,4

* Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Venezuela.

** Arabia Saudí, Bangladesh, Brasil, China, Filipinas, India, Indonesia, Iraq, México, Nigeria, Pakistán, Rusia, Tailandia y Turquía.

Fecha de cierre de previsiones: 6 de mayo de 2016.

Fuente: BBVA Research y FMI

Cuadro 5.4

Tipo de interés de la deuda pública a 10 años

(Promedio anual, %)	2012	2013	2014	2015	2016	2017
EEUU	1,79	2,34	2,53	2,13	2,02	2,49
Alemania	1,57	1,63	1,25	0,54	0,47	0,75

Fecha de cierre de previsiones: 6 de mayo de 2016.

Fuente: BBVA Research y FMI

Cuadro 5.5

Previsiones Macroeconómicas: Tipos de cambio

(Promedio anual)	2012	2013	2014	2015	2016	2017
USD-EUR	0,78	0,75	0,75	0,90	0,91	0,89
EUR-USD	1,29	1,33	1,33	1,11	1,10	1,12
GBP-USD	1,59	1,56	1,65	1,53	1,49	1,66
USD-JPY	79,77	97,45	105,82	121,07	118,44	128,50
USD-CNY	6,31	6,20	6,14	6,23	6,63	6,99

Fecha de cierre de previsiones: 6 de mayo de 2016.

Fuente: BBVA Research y FMI

Cuadro 5.6

España: previsiones macroeconómicas (Tasas de variación anual en %, salvo indicación contraria)

	2013	2014	2015	2016 (p)	2017 (p)
Actividad					
PIB real	-1,7	1,4	3,2	2,7	2,7
Consumo privado	-3,1	1,2	3,1	2,6	2,4
Consumo público	-2,8	0,0	2,7	1,6	1,8
Formación Bruta de Capital	-3,6	4,8	7,0	3,6	4,5
Equipo y Maquinaria	4,0	10,6	10,2	5,5	4,7
Construcción	-7,1	-0,2	5,3	3,1	4,1
Vivienda	-7,2	-1,4	2,4	2,8	4,4
Demanda Interna (contribución al crecimiento)	-3,1	1,6	3,7	2,6	2,6
Exportaciones	4,3	5,1	5,4	4,4	5,6
Importaciones	-0,3	6,4	7,5	4,4	6,0
Demanda Externa (contribución al crecimiento)	1,4	-0,2	-0,5	0,1	0,0
PIB nominal	-1,1	1,0	3,8	3,6	4,9
(Miles de millones de euros)	1031,3	1041,2	1081,2	1120,3	1175,5
PIB sin inversión en vivienda	-1,4	1,5	3,2	2,7	2,6
PIB sin construcción	-1,0	1,5	3,0	2,7	2,5
Mercado de trabajo					
Empleo, EPA	-2,8	1,2	3,0	2,8	2,5
Tasa de paro (% población activa)	26,1	24,4	22,1	19,8	18,5
Empleo CNTR (equivalente a tiempo completo)	-3,3	1,1	3,0	2,4	2,2
Productividad apartente del factor trabajo	1,6	0,3	0,2	0,3	0,4
Precios y costes					
IPC (media anual)	1,4	-0,2	-0,5	-0,3	1,7
IPC (fin de periodo)	0,3	-1,0	0,0	0,6	1,3
Deflactor del PIB	0,6	-0,4	0,6	0,9	2,2
Remuneración por asalariado	1,7	-0,6	0,5	1,8	1,1
Coste laboral unitario	0,2	-0,8	0,3	1,5	0,7
Sector exterior					
Balanza por Cuenta Corriente (% del PIB)	1,5	1,0	1,4	2,1	2,5
Sector público (*)					
Deuda (% PIB)	93,7	99,3	99,2	99,6	98,4
Saldo AA.PP. (% PIB)	-6,6	-5,8	-5,0	-3,9	-2,9
Hogares					
Renta disponible nominal	-0,8	0,9	2,3	3,6	3,3
Tasa de ahorro (% renta nominal)	10,2	9,8	9,6	10,6	9,8

Tasa de variación anual en %, salvo indicación expresa
(p): previsión.

Fecha cierre de previsiones: 6 de mayo de 2016.

(*): Excluyendo ayudas a las entidades financieras españolas

Fuente: BBVA Research

AVISO LEGAL

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos, opiniones o estimaciones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones que este documento puede contener han sido realizadas conforme a metodologías generalmente aceptadas y deben tomarse como tales, es decir, como previsiones o proyecciones. La evolución histórica de las variables económicas (positiva o negativa) no garantiza una evolución equivalente en el futuro.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

Especialmente en lo que se refiere a la inversión en activos financieros que pudieran estar relacionados con las variables económicas que este documento puede desarrollar, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA.

Este informe ha sido elaborado por la unidad de España

Economista Jefe de Economías Desarrolladas

Rafael Doménech
r.domenech@bbva.com
+34 91 537 36 72

España

Miguel Cardoso
miguel.cardoso@bbva.com
+34 91 374 39 61
Ignacio Archondo
ignacio.archondo@bbva.com
+34 91 757 52 78
Joseba Barandiaran
joseba.barandia@bbva.com
+34 94 487 67 39
Ignacio Belenguer
ignacio.belenguer@bbva.com
+34 91 757 52 78

Juan Ramón García
juanramon.gl@bbva.com
+34 91 374 33 39
Félix Lores
felix.lores@bbva.com
+34 91 374 01 82
Antonio Marín
antonio.marin.campos@bbva.com
+34 648 600 596
Myriam Montañez
Miriam.montanez@bbva.com
+34 638 80 85 04

Matías José Pacce
matias.pacce@bbva.com
+34 647 392 673
Virginia Pou
virginia.pou@bbva.com
+34 91 537 77 23
Juan Ruiz
juan.ruiz2@bbva.com
+34 646 825 405

Pep Ruiz
ruiz.aguirre@bbva.com
+34 91 537 55 67
Camilo Andrés Ulloa
camiloandres.ulloa@bbva.com
+34 91 537 84 73

BBVA Research**Economista Jefe Grupo BBVA**

Jorge Sicilia Serrano

Área de Economías Desarrolladas

Rafael Doménech
r.domenech@bbva.com

España

Miguel Cardoso
miguel.cardoso@bbva.com

Europa

Miguel Jiménez
mjimenezg@bbva.com

Estados Unidos

Nathaniel Karp
Nathaniel.Karp@bbva.com

Área de Economías Emergentes**Análisis Transversal de Economías**

Emergentes
Álvaro Ortiz
alvaro.ortiz@bbva.com

Asia

Le Xia
le.xia@bbva.com

México

Carlos Serrano
carlos.serranoh@bbva.com

Turquía

Álvaro Ortiz
alvaro.ortiz@bbva.com

Coordinación LATAM

Juan Manuel Ruiz
juan.ruiz@bbva.com

Argentina

Gloria Sorensen
gsorensen@bbva.com

Chile

Jorge Selaive
jselaive@bbva.com

Colombia

Juana Téllez
juana.tellez@bbva.com

Perú

Hugo Perea
hperea@bbva.com

Venezuela

Julio Pineda
juliocesar.pineda@bbva.com

Área de Sistemas Financieros y Regulación

Santiago Fernández de Lis
sfernandezdelis@bbva.com

Sistemas Financieros

Ana Rubio
arubiog@bbva.com

Inclusión Financiera

David Tuesta
david.tuesta@bbva.com

Regulación y Políticas Públicas

María Abascal
maria.abascal@bbva.com

Regulación Digital

Álvaro Martín
alvaro.martin@bbva.com

Áreas Globales**Escenarios Económicos**

Julián Cubero
juan.cubero@bbva.com

Escenarios Financieros

Sonsoles Castillo
s.castillo@bbva.com

Innovación y Procesos

Oscar de las Peñas
oscar.delaspenas@bbva.com

Interesados dirigirse a:

BBVA Research

Calle Azul, 4
Edificio de la Vela - 4ª y 5ª plantas
28050 Madrid (España)
Tel.: +34 91 374 60 00 y +34 91 537 70 00
Fax: +34 91 374 30 25
bbvaresearch@bbva.com
www.bbvaresearch.com